



**EL REENCANTAMIENTO DEL GRAN YUMA POETICAS DEL HABITAR EN EL
MAGDALENA MEDIO**

Claudia Ruby Ramírez Hernández

Luz Aida Aristizabal González

John Henry García Villada

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Educación

Manizales, Colombia

2013



QUE DEL SILENCIO EMERJA, LA VOZ DE LA NATURALEZA.

**EL REENCANTAMIENTO DEL GRAN YUMA POETICAS DEL HABITAR EN EL
MAGDALENA MEDIO**

Claudia Ruby Ramírez Hernández

Luz Aida Aristizabal González

John Henry García Villada

Obra de conocimiento presentada como requisito para optar al título de:

Magister en Educación

Asesor

Mg. Jaime Alberto Pineda Muñoz

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Educación

Manizales, Colombia

2013

AGRADECIMIENTOS

**Nuestros más sinceros agradecimientos a
nuestras familias, por su apoyo
incondicional y aliento permanente.**

TABLA DE CONTENIDO

PRIMER MOMENTO	7
Educar para la condición humana.....	7
Una mirada desde el pensamiento complejo de Edgar Morín.....	7
Edgar Morín... un pensamiento complejo.....	19
La condición humana	20
Enseñar la identidad terrenal	22
La ética del género humano.....	24
Enfrentar las incertidumbres	26
Una educación que cure la ceguera del conocimiento.....	27
Principios de un conocimiento pertinente.....	29
Enseñar la comprensión.....	30
La Trinidad Humana.....	31
Educar Para La Condición Humana.....	39
Educación y Condición Humana.....	43
SEGUNDO MOMENTO	47
HABITAR EN EL DESARRAIGO	47
Primer material.....	47
Segundo Material.....	50
TERCER MOMENTO	65
Educar cuando la memoria es falible	66
Educar cuando el tiempo es oro.....	68
Educar cuando el arraigo es deseo.....	70

CUARTO MOMENTO	72
Como se reconstruye la historia.....	72
Poéticas del Gran Yuma.....	74
El Gran Yuma se habita.....	75
Habitado por el sol.....	76
Atardecer.....	76
Amanecer.....	81
Habitado por la tierra.....	84
Habitado por la lluvia.....	86
El gran Yuma tocado por el hombre.....	87
BIBLIOGRAFIA	88
ANEXOS	91

EL REENCANTAMIENTO DEL GRAN YUMA POÉTICAS DEL HABITAR EN EL MAGDALENA MEDIO

PRIMER MOMENTO

EDUCAR PARA LA CONDICIÓN HUMANA

Una mirada desde el pensamiento complejo de Edgar Morín

“Conocer lo humano no es separarlo del universo, si no situarlo en él” Morín. Este pensamiento de Morín representa una nueva forma de situarse en el mundo; ya no de manera centrada, egocéntrica, unidireccional, carente del otro y de los otros, de lo que está alrededor, sino observar el universo y entender la relación del hombre con su entorno. El pensamiento planetario actual, busca coligar, entretrejer, unir el todo con sus partes, hacer emerger de las entrañas del vacío de la nada al homo complexus. El homo que se pregunta por el ser, que es consciente de su finitud, que le teme a la odiada muerte, porque reconocen en ella el fin; cosa que no pasa con los seres que habitan gentilmente la pachamama.

Porque los seres menos evolucionados desde la biología son los que habitan amablemente, toman lo que necesitan para sobrevivir, no son esclavos de sus pasiones, ni son víctimas de sus instintos por la imperiosa necesidad de sobrevivir; mientras que el homo sapiens que desde la teoría ha venido evolucionando de una forma vertiginosa tomando ventaja del medio y desarrollando sus habilidades cognitivas es víctima del síndrome del rey midas. Aquel rey que lo

tenía todo en su reino, pero quería mas y mas, a tal punto que todo lo que tocaba se convertía en oro, enajeno en su locura olvido lo demás, sin saberlo un día se dio cuenta que todo lo que tenia se había ido, al tratar de tocar a su mayor tesoro, su hija esta joven se convirtió en una gigantesca estatua de oro, inerte sin vida; había logrado su cometido todo lo que rozaba se convertía en oro, pero ya no valía la pena pues la razón de su locura había fusilado a la razón de su existencia.

El hombre se constituye no solo por una identidad que le otorga el homo sapiens, si no por la multiplicidad de la cual se hace partícipe al estar constituido por el homo Ludens, economicus, y demens; el hombre es una trama y está inscrito en la trama, en la trama de la vida que es sin duda infinitamente compleja. La complejidad entonces se halla inscrita en la existencia humana de una forma natural y casi imperceptible para las mirada simplista y analítica del hombre que se mimetiza en el homo que más le conviene. Es aquí donde cabe preguntarse ¿Por qué, si la vida es compleja en esencia, el hombre no reconoce la propia complejidad de la cual, fue dotado durante su trasegar evolutivo?

Porque principios de sesgamiento como la reducción y la disyunción se apoderaron del hombre, separando y excluyendo la totalidad, para hacerse a las partes; a una atomización de los fenómenos y posteriormente ahondar en la súper especialización. Para ilustrar la escena no hace falta ir muy lejos, cuando aqueja una enfermedad es natural acudir al médico, la paradoja radica por que cuando la enfermedad es compleja, se remite al médico general para que valore la

situación. Evidentemente el todo y sus partes esta en toda la humanidad, es necesaria una panorámica general de los fenómenos, teniendo en cuenta las partes que lo componen, sin duda de este modo no se tendrá una visión parcializada, atomizada de un fenómeno en particular. Para Morín el individuo es uno y múltiple, con este planteamiento se reafirma el hecho innegable de la multiplicidad del hombre y de la humanidad; el cosmos mismo es el ejemplo plausible de la complejidad infinita de la existencia humana, somos el resultado de un lento y muy complejo proceso evolutivo, donde el hombre por azar, casualidad o destino, tuvo la ventaja absoluto sobre otras especies; las cuales al igual que él llevaban el mismo proceso de transformación.

Al observar las civilizaciones antiguas se hace evidente el colosal avance en la arquitectura, estudio de los astros, las matemáticas y la poesía. La cultura maya como ejemplo, eran excelentes constructores, edificaban con precisión pirámides y altares con los cuales adoraban a sus dioses, los peruanos erigieron machupichu, un santuario construido en medio de las cumbres de la montaña donde era casi imposible cultivar y donde la estrategia de riego para los cultivos, aun hoy día constituyen un enigma; los egipcios sin duda dejaron su impronta en las matemáticas actuales y la construcción de estructuras colosales. Estas civilizaciones y muchas otras marcaron un hito en la historia de la especie humana, sin embargo, colapsaron hasta desaparecer, de ellas no queda más que el recuerdo vago, reminiscencias de un apogeo inimaginable, donde la gloria de dioses y guerreros fueron el deleite de pueblos enteros.

La hecatombe de estas civilizaciones no es más que la muestra del terrible final de la civilización actual; por muchos que fuesen los adelantos tecnológicos, estructurales e ideológicos de estas prosperas culturas, nada absolutamente nada logro detener su nefasto destino; pero quien es acaso el culpable de tan infausto final, el mismo homo enajenado en la locura del determinismo racional, que de todo dispone para con ello obtener una ventaja sustancial, olvida el costoso precio que es obligado a pagar gracias al delirio de grandeza y superioridad anclado en el corazón que fuerza la razón.

Es entonces homo demens quien se apodera vorazmente del proceder humano, y sin ninguna oposición, hace lo que le place abanderando la objetividad y tomando prisionera la subjetividad aventurera. Para Morín los humanos separados han olvidado su identidad común y han devenido extraños los unos a los otros; esta separación progresiva individualiza, aísla y separa la percepción de unidad de la cual dependía la humanidad desde sus orígenes.

El hombre de las cavernas, pariente en primer grado de consanguinidad con el cosmopolita homo actual, tuvo sus inicios evolutivos enmarcados, en el principio de colectividad, de no haber sido por la casa colectiva, el ciber homo no hubiese logrado escalar en la pirámide de las especies.

En tanto que la especie humana florece en un entorno comunitario, y colectivo “se hace necesaria la mirada del otro para existir humanamente”¹. Esta condición está enmarcada en el reconocimiento, en la visibilización del otro; los rasgos de humanidad entonces convergen no del surgimiento de la razón, sino también del encuentro con el otro. Cuando el sujeto visibiliza al otro, y a los otros, posibilita una visión en conjunto de todo lo que lo rodea; la perspectiva milimétrica y objetiva que antes se apoderaba del hombre, se propone subjetiva, soñadora, a sí, Morín debela a un hombre que vive para sobrevivir y promueve al hombre que vive para vivir

El problema de sobrevivir para vivir, es que el sujeto que ha venido habitando gaia, ha olvidado su primigenia virtud de habitante que habita, y no de dueño supremo que domina y arrasa. Fue tal vez el delirio de grandeza, la sed de riqueza, quienes fueron desdibujando del homo el esbozo firme de la humanidad creciente. El hombre empezó perdiendo el sentido de humanidad cuando, como argumentaba Heidegger olvida al ser, para consagrarse al dominio de los entes; el hombre es el ente privilegiado que se pregunta por el ser, que reconoce entre sus posibilidades, la implacable posibilidad de morir, una roca o un cachorro no perciben la muerte como una posibilidad; el dasain es por tanto según Heidegger el hombre que sabe que va a morir; la existencia de este hombre se debate entre dos vías, una la de la existencia inauténtica: convergen aquí los que viven para negar que van a morir, entonces, se atosigan de cosas, un universo cósmico, de ruidos, soledades, abandonos y olvidos; pero también subsiste el auténtico existir, el ser que se pregunta por el ser, que se pregunta por qué hay algo y no más bien nada.

¹ Rousseau. Tomado del método 5 pag 86. Edgar Morín, 2006

La existencia del hombre es múltiple y diversa por esencia. La complejidad, del latín *complexus* “lo que esta tejido junto”, es la posibilidad de ver el mundo como unidad en lo diverso, que esta fecundada en la incertidumbre y la contradicción; esta emana de la necesidad humana de una identidad común, la cual coliga los pensamientos, y los procederes. Para Morín el reconocimiento de la realidad compleja, de nuestra realidad humana, histórica es muy difícil. El paradigma de la disyunción / reducción que controla la mayoría de los modos de pensamiento separa uno del otro los distintos aspectos de la realidad, aísla los objetos o fenómenos de su entorno; no integra un conocimiento en su contexto y en el sistema global que le da sentido. Es incapaz de integrar la potencia transformadora del tiempo y abrir las posibilidades. La complejidad en tanto es asumida como un especie de híbrido que recupera la incertidumbre, la indeterminación productos del orden y el caos. Es necesario ver la diversidad infinita del ser humano, permitiendo reafirmar el hecho innegable del reconocimiento de la complejidad humana.”La unidad cerebral es uno de los caracteres distintivos más notables de la identidad humana”². Aunque el lenguaje, la etnia, como las creencias religiosas, políticas separen al hombre y lo individualicen al punto de invisibilizar al otro, para reafirmarse como único y unitario. La evidencia demuestra plenamente lo contrario, la complejidad atañe a todo ente que habita en la tierra, sin duda la barrera fue erigida por la misma colectividad, la cual floreció de espaldas a la posibilidad de ser en complementariedad.

Es vital para el hombre ver la complejidad en la vida cotidiana, puesto que cada ser tiene una multiplicidad de roles, cuando se habla de paradigma del complejidad puede ver que lo uno y lo

² Morín. Edgar, La humanidad de la humanidad, segunda edición, pag 66

múltiple pueden ser al mismo tiempo lo uno y lo otro. Mientras que el paradigma de simplicidad, no puede ver que lo uno puede ser al mismo tiempo uno y múltiple. Este paradigma de implicación coacciona una manera simplista, sin dialógica de ver y admirar el mundo. Dice Morín un mundo totalmente desordenado sería un mundo imposible, un mundo totalmente ordenado hace imposible la innovación y la creación, a si el caos y el desorden, lo complicado y lo simple no pueden ir separados, pues uno no sería sin el otro. Pero lo uno no se disolverá en lo múltiple y lo múltiple será a si mismo parte de lo uno.

El hombre es un ser biológico y cultural, pero separarlo para su estudio o análisis no genera avances significativos; el uno es al mismo tiempo en el otro y a si mismo los individuos de una misma especie son muy diferentes; el mismo universo es orden y desorden, caos y armonía, dolor y alegría. La conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podemos escapar a la incertidumbre, estamos condenados al pensamiento incierto, imprevisto al azar.

El centralismo, la burocratización, el olvido del otro, fueron dejando una estela de prejuicios y resentimientos. El mundo de hoy es el resultado de miles y miles de años de evolución, en que el hombre se fue desligando paulatinamente de lo que le permitió la existencia y la subsistencia, la disolución tierra hombre, se ha ido volatilizand. La carencia de una sociedad capaz de intervenir sobre su propio destino, hace que las necesidades y pretensiones individuales primen sobre las colectivas. Según Morín una sociedad compleja solo puede mantener su cohesión si sus súbditos, tienen concienca de su comunidad de destino, las naciones consolidad la consciencia

de su comunidad de destino por la amenaza incesante del enemigo exterior. Pero el enemigo de la humanidad no es exterior. Esta oculto en ella, es sapiens demens.

La conciencia entonces “es la emergencia más noble de la mente humana”.³ Esta evoca al ser humano que reflexiona sobre sí mismo, y sobre el mundo que lo rodea. “Es el hombre que habita poéticamente el mundo”⁴, que vive para vivir como afirma Morín sobrevivir para vivir adquiere un nuevo sentido cuando vivir significa vivir poéticamente, vivir poéticamente significa vivir intensamente la vida, vivir de amor, de comunicación, vivir de amor de comunidad, vivir de juego, vivir de estética, vivir del conocimiento, vivir a la vez de afectividad y racionalidad, vivir asumiendo plenamente el destino del homo sapiens-demens, vivir insertándose en la finalidad trinitaria.

La conciencia en tanto es una especie de virtud, la cual emerge del las entrañas mismas del hombre, que se sitúa como ciudadano planetario como miembro de la comunidad; a si mismo hay una vinculo primigenio con el lugar que acoge al ser que se pregunta por el ser, somos polvo de estrellas decía Morín, somos uno con la tierra emergemos y al final cuando la muerte da fin al ser, regresamos a ella. La muerte citando a Morín, no solo es una fatalidad de nuestro destino biológico, es también una fatalidad última de nuestro destino físico.

³ Morin ; Edgar. La humanidad de la humanidad, pag 44

⁴ Hölderlin; poeta, novelista y dramaturgo alemán, nacido en Lauffen am Neckar, Württemberg, en 1770

“Por la muerte participamos en la tragedia cósmica, por el nacimiento participamos en la aventura biológica, por la existencia participamos en el destino humano”⁵. La muerte como tragedia que hace sufrir intensamente al humano porque es él, como se planteo anteriormente, el ente, que se pregunta por la existencia de su ser y el inevitable final al que de una u otra forma llegara. Descendientes mortales de un sistema complejo que es la tierra misma, abandonan invisibilizan lo que son, separan los conocimientos, buscan incansablemente un eslabón perdido o más bien olvidado.

Para Morín la mundialización es lo peor que puede ocurrir a la humanidad pero también es lo mejor. La conciencia de un destino común puede producir, una emergencia que re-lige la ruptura de lo humano.

El desarrollo científico tiene un lado negativo, la producción de armas y la manipulación de los genes y la mente, la técnica tiene el poder de dominar a los humanos que trabaja, la economía no tiene regulación, el provecho es un motor que lo arruina todo y la degradación de la biosfera. Como los humanos no tienen esperanza en el futuro viven un presente de angustia; en la humanización todos los humanos viven un destino común, todos estos problemas mortales, la conciencia de un destino puede ayudar llegar a un estadio nuevo de la ruptura, estadio de tierra patria.

La idea de tierra patria no es la negación es la integración, la unidad humana es evidente puesto que tienen los mismos genes, la misma afectividad, estamos al mismo tiempo diversos, el hecho

⁵ Morín, Edgar. La humanidad de la humanidad. Segunda edición, Pag 54

humano fundamental se llama cultura lo que se ensaña, lo que se debe aprender y no viene en forma innato, todos los humanos tiene la misma estructura pero todas las lengua son diversas, unidad y diversidad no se pueden separar.

El desarrollo invade a las regiones disminución de la autoridad, trae una pobreza miseria, hay también que destruye las solidaridad en provecho del individualismo, perder el sentido de la relación con el otro, en cada persona hay dos lógicas una la egocéntrica y la lógica del nosotros. En la civilización desarrolla hay un súper desarrollo de la noción ego centrista, se impone sin tener en cuenta la individualidad de las culturas, Lo mejor es no hablar de desarrollo si no de una política que se diversificación que busca la simbiosis de cada cultura.

Cuando un hombre se encuentra con su ser, en la melancólica partida del atardecer, emergen de la nada formas inexplicables, susurros, aleteos, un universo paralelo ha surgido en pocos instante; el silencio abrazador, el eco de la nada, el murmullos de las almas que han sido condenadas, se levantan en ese mismo instante en que las cosas brillan mas y se ha hecho a un lado el ruido mundano de quienes han olvidado su condición de humano – humano. Perplejo el mundo complejo el arte, hecho hombre el ser mundano envuelto en la densa niebla del criterio opacado tiende a explicar de la nada su frustrante hallazgo.

Para un hombre su humanidad es todo, alma vida y corazón si la siente lejana por una u otra razón el animal indómito emerge de sus adentros, confuso, sin tierra, sin deseo solo el momento lo mantiene vivo, esperar para que, un por que el cual tal vez nunca vendrá, el futuro es un

espejismo, una quimera nirvanica, un suplicio, el soñar es mejor no intentarlo porque los recuerdos y los deseos embargan al alma de un infinito y cruel desasosiego. Un viejo adagio popular dice nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, sin duda este común y simple adagio popular hace gala de una terrible realidad. El sujeto hecho piel, hecho hombre, hecho poesía solos valora lo que tiene hasta que lo ve perdido. El realizar esas pequeñas cosas las cuales aparentemente son insignificantes son las que han al hombre más persona, tener conciencia de la belleza de un amanecer de lo placentero de un atardecer, del mágico pero simple arcoíris, del valioso hecho de levantarse en las mañanas por qué se quiere y no por que se es brutalmente obligado a vivir sin esperanza como autómatas subvalorados por creen seres los mejores.

Entonces qué pasa con la humanidad de quienes abruptamente se encargan de despojar lentamente de su humanidad a los demás; la respuesta tímida se asoma sombríamente ante los ojos de hombre. El arraigamiento extremo de un ideal, corrompe las fibras más profundas del alma humana, el hombre hecho ideal sesgado, lineal, precisó y exacto no permite o entiende la expresión de ideas diferentes a los de él; por tanto el etnocentrismo y el egocentrismo son dos compañeros nefastos de la humanización planetaria, la relación perpetua entre impulsividad, razón y corazón, no siempre genera una triada equitativa e imparcial, por el contrario una puede a ponderarse completamente de las otras, desencadenando un actuar disímil.

Corazón y razón algunas veces son dominadas por la desbordada impulsividad, que enajenada, engeuecida, turbada por delirio constante hace del hombre un ser irracional, inocuo, insatisfecho que deja en un rincón lejano dormido el innegable conexión con sus conjeturas. El mundo

entonces para aquello, es un algo para controlar, para manipular para sentir poder y los habitantes son solo entes que no valen nada, que cumplen una función pero que no implican la grandeza que posee el dominador.

Quienes no han caído en la decadencia de sentirse el dios de un mundo, si no que entienden que hacen parte de un comunidad planetaria ven la existencia la esperanza dibujada en un amanecer, o el agua todavía diáfana de una corriente que atraviesa una fértil montaña, el río el alma del pescador y su bohío, el alegre cativo de un ruiseñor o el aletear febril de un colibrí.

Para Borges⁶ por ejemplo, la vida es vida cuando se ha hecho poesía, cuando el encanto nirvanica de una ninfa etérea hace que ser delirio por la belleza, o más bien cuando la musa idílica hace de un pensamiento austero una leyenda, aquel poeta soñador libera la razón y el corazón del yugo y los sueños citando a Borges “si el sueño fuera (como dicen) una tregua, un puro reposo de la mente ¿Por qué si se despierta bruscamente, sientes que te han robado la fortuna? ¿Por qué es triste madrugar? La hora nos despoja de un don inconcebible, tan íntimo que solo es traducible en un sopor que la vigía dora de sueño, que bien pueden ser reflejos trancos de los tesoros de la sombra, de un orbe intemporal que no se nombra y que el día deforma en sus espejos. ¿Quién será esta noche en el oscuro sueño, del otro lado de su muro?”.

⁶ **Borges Jorge Luis**, escritor argentino, uno de los autores más destacados de la literatura del siglo XX.

Las quimeras idílicas en tanto hacen parte del imaginario colectivo e individual del hombre, solo el sueño señor supremo de la humanada, hace que se construyan realidades humanas o no solo depende de quien desde su concepción de hombre y ser construye su existencia.

Edgar Morín... un pensamiento complejo

Para hablar de la teoría de Edgar Morín, se debe entender su posición concreta argumentada desde la experiencia, el análisis y la capacidad para crear y sugerir tendencias novedosas que se encausan en la realidad del ser humano en la composición más compleja o más simple; depende como se interprete y como se encuentre la individualidad del sujeto, es decir de acuerdo a cómo se entienda la resolución, la definición o la suposición de este pensamiento complejo; de cualquier concepto que se emita, inevitablemente partirá la condición individual hacia Morín, queriendo decir con esto que la estructura del pensamiento complejo permite al sujeto asumir posiciones únicas de acuerdo a su conocimiento, experiencia o capacidad de captación, puesto que se emplean elementos en ocasiones tan sencillos y en algunos casos complicados (producto quizás de las vivencias personales) dando la posibilidad para que el individuo se identifique, se relacione o se cuestione en algunos apartes de la teoría.

Inteligencia, cultura y generosidad son los acompañantes latentes que hacen parte de una forma de pensar y de escribir. Interiorizar en el ser humano; tal vez en su yo y en el de alguien más para extraer lo mejor y lo peor, lo que se ve y lo que no, lo que se vende y lo que se quiere comprar, lo que se sueña y lo que se tiene, lo que es bueno y lo que es malo, lo que hace feliz y lo que llena de infelicidad... en fin, encontrar un montón de condiciones que reúnen y forman la identidad

humana, solo es posible cuando se tiene un sentido y un olfato netamente humano; porque no se entendería al ser humano desde una posición que no sea emocional, espiritual, ético, estético, corporal y mental; esto es lo que se logra cuando se sugiere un pensamiento complejo desde lo humano y hacia lo humano. Teniendo en cuenta también que dicho sujeto es llamado a ocupar o a estar en espacios locales que en algún momento pueden definir y construir su identidad, la cual está ligada a su cotidianidad, condicionando esa localidad y formando parte de un escenario global que contribuye a una generalidad esparcida; es decir que la globalidad del pensamiento afecta directamente el pensamiento local, así como también se difumina por diferentes lugares, llegando en últimas a formar parte de la creación de una identidad, de una razón o de una condición humana.

La condición humana:

Para Morín conocer el ser humano es situarlo en el universo y, al mismo tiempo, separarlo de él. La humanidad debe reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural implícita en todo lo humano. El conocimiento del ser humano ha de ser contextualizado; al preguntar quiénes somos debemos preguntar dónde estamos, de dónde venimos y a dónde vamos. Morín propone:

- la trinidad individuo-sociedad-especie;
- la trinidad Cerebro-mente-cultura;
- la trinidad razón -afectividad-pulsión;

La educación deberá mostrar el destino individual, social, global de todos los humanos y nuestro arraigo como ciudadanos de la tierra.

Para el conocimiento debe entenderse al ser humano como ser integral; con mente, cuerpo y espíritu; y a su vez como un ser de emociones, de arraigos, de cultura e individualidades; que sin duda forman y caracterizan la forma de ser, de pensar y de actuar, partiendo de sus experiencias y vivencias como individuo; es decir, desde su singularidad su autonomía y de su deseo de trascender...

Al asumir al ser humano en su integralidad se tiene en cuenta los rasgos psicológicos, culturales y sociales del ser humano, su componente afectivo e intelectual; y de esta manera crear una base de conocimiento que permita abarcar todos los componentes estructurales y de formación sin magnificar o subvalorar las cualidades que allí se presentan; reconociendo además todo el contenido hereditario cultural que influye en cada persona como una unidad diversa en espacios y en contextos diversos. “La cultura va a inscribir en el individuo su imprinting, impronta matricial a menudo sin retorno que marca desde la primera infancia el modo individual de conocer y comportarse, y que se profundiza con la educación familiar y después escolar. El imprinting fija lo prescrito y lo prohibido, lo santificado y lo maldito, implanta las creencias, ideas, doctrinas que disponen de la fuerza imperativa de la verdad o de la evidencia”⁷ La cultura indudablemente indica y manifiesta ciertas diferencias, a pesar de tantas relaciones; pero es que en ella se manifiestan los saberes, las reglas, las normas, estrategias, creencias, ideas y valores que están inmersas en determinado individuo, y esta manifestación a su vez enseña la complejidad psicológica y social que se debe tener en cuenta para la estructura del conocimiento. Pero en su

⁷ Morín, Edgar. La humanidad de la humanidad. Segunda Edición, pag 302

complejidad también enseña que hay componentes que pueden ser migratorios, intercambiados y compartidos, y de esta manera se puede universalizar el saber para que trascienda en todos los individuos, sin importar sus arraigos culturales, creencias o formación básica del aprendizaje.

Enseñar la identidad terrenal

Según Morín negros, blancos, amarillos, indios, mestizos; todos de la misma especie y del mismo planeta, evidencian una extraordinaria diversidad de lenguas, culturas destinos y creencias en todos los campos que componen la vida humana. Desde el inicio hay una gran capacidad creadora que ha acompañado al ser humano hasta nuestros días, y que indudablemente es lo que ha permitido la supervivencia, la continuidad, la evolución de la especie y sin embargo dueños y señores de ella hacen brotar de la poderosa mente humana fuerzas desbastadoras y destructivas motivadas por la avaricia, el deseo de riqueza, y una ansia de poder, poniendo en marcha estrategias, maquinas y las más sofisticadas formas de asesinar, de acabar con territorios completos del planeta.

“La guerra permite el despliegue del arte, que da testimonio a su manera, del genio humano, el de la estrategia, es decir la inteligencia que opera en condiciones aleatorias, capaz de anticipar, modificarse según la información adquirida, y captar el azar en provecho propio, lo que supieron hacer Temístocles, Alejandro, Bonaparte, Kutuzov”.⁸

⁸ Morín, Edgar. La Humanidad de la humanidad. Segunda edición, pag 230

Cada país ha tenido que vivir guerras, crisis económicas y diversas catástrofes naturales, circunstancias que los llevan a requerir la solidaridad y el apoyo del resto del mundo; lo que se traduce en unidad, universalidad o globalización; queriendo decir que se es cada vez más un todo. Se puede conocer en un sitio lo que se produce al otro lado de ese punto, teniendo comunicación directa e instantánea en cualquier lugar de la tierra.

El conocimiento desde la universalidad nos da vía libre para entender que ocurre y cómo se comportan otras culturas del mundo, o por lo menos saber que existen y que pueden ser dignas de admirar, de aprender y hasta de replicar; o simplemente disfrutar y entender que somos más de lo que pensamos y que todos transmitimos y recibimos conocimiento.

Morín se refiere al individuo como sujeto singular, y esta subjetividad singular, diferencia a cada uno del otro, la identidad humana ha permitido y permitirá evolucionar en unidad; independiente de lo negativo o positivo que pueda ser. Es fácil conocer las diferencias culturales existentes, pero también las diferencias en las condiciones de vida de los habitantes, un hemisferio a otro, o de una frontera a otra o de la simple pero compleja ansia de poder que nace después del conocimiento de riquezas exteriores.

Se tiene una identidad genética, cerebral, afectiva, cultural y social, pero la conciencia universal debe ser parte del conocimiento del individuo; entender su rol en el planeta y entender el de los

demás hace parte del aprendizaje, pues la historia ha construido un todo para situaciones complejas de los comportamientos humanos y por tal razón se debe entender la tierra como una sola patria y lo que se haga en un punto cósmico indudablemente afectara otras partes del universo.

La ética del género humano

El individuo y la sociedad coexisten y se ayudan entre sí para desarrollarse, regularse y controlarse. La ética del individuo le permite inter relacionarse y participar en grupos sociales que exigen ciertas condiciones de convivencia y desarrollo. Dentro de estos parámetros de normatividad y convivencia, se encuentra la democracia, que es la participación y la voz del pueblo en asuntos que tienen que ver con la toma de decisiones en la gobernabilidad y administración de recursos y bienes del estado. La democracia a su vez incita a los individuos a ser buenos ciudadanos; comprometidos y responsables de su situación política, jurídica, con el derecho de expresar sus ideas políticas, sus derechos como ciudadano de un país e incluso del mundo. Sin ser del todo libre por los condicionamientos sociales y por ciertos requerimientos que en ocasiones pueden cohibir la idea de algún tipo de libertad individual o colectiva o que mal enfocada alteraría el orden y la organización de la sociedad.

“En tanto que sistema que comporta el control de los ciudadanos, la separación de los poderes, la pluralidad de las opiniones y el conflicto de las ideas, la democracia es el antídoto a la omnipotencia del aparato del Estado y a la locura del poder personal.”⁹

La democracia alimenta la diversidad de las ideas, y respeta las mayorías y las minorías, sin imponer ninguna regla o condición particular; aunque se debe respetar y rescatar la diversidad de opinión para que se haga vital y productiva; constituyéndose en un sistema político complejo que vive pluralidades y competencias para permanecer como comunidad.

En general la democracia permite al individuo pertenecer a una comunidad y ejercer ciertas demandas que le sugieren ser un sujeto adaptado a un sistema y comprometido con el bienestar común. Esto no quiere decir que siempre haya sido así o que ahora se vive de esta manera; la democracia ha sido un proceso histórico que aún sigue en marcha, pero que a su paso ha soportado algunos desmanes y maltratos para ciertas comunidades del planeta; ejemplo de ello es el abuso y la desigualdad de género, de raza, de creencias religiosas entre otras. La igualdad social no se ha dado realmente, ya que en apartes de la historia se ha visto a la mujer como un ser sin valor y de poca trascendencia en el desarrollo humano; marginándolas de puestos laborales y prohibiendo en algún momento su participación política, aun como un simple votante. La educación sugiere conocer al ser humano desde su composición biológica y humana, hasta su trasegar histórico y contemporáneo, para que el conocimiento sea objetivo y crítico.

⁹ Morin, Edgar. Método 5, segunda edición, pag 204

Enfrentar las incertidumbres

El ser humano y sus comunidades han sido históricas; han tenido que crear y destruir para después contar; han tenido que sobrevivir y evolucionar para después tener que contar; y han sorteando la incertidumbre, y aun así han tenido algo que contar. La incertidumbre ha permitido vivir; vivir a través del aprendizaje y del conocimiento de múltiples situaciones. Aparte de las innovaciones y las creaciones, también existen las destrucciones, pero con ellas en algunas ocasiones vienen los nuevos desarrollos y los nuevos desafíos.

La incertidumbre debe estar en el conocimiento, ya que esta permite la vigilancia autocrítica para no caer en la racionalización. Los enfrentamientos religiosos, culturales y de poder han ocasionado un mundo hostil, donde los seres humanos deben estar en constantes guerras y masacrándose dramáticamente sin tener siquiera la verdad absoluta de porque se llevan a esas situaciones de muerte, destrucción y dolor; por esta razón, la humanidad se lleva hacia una aventura desconocida, hacia un incertidumbre total y generalizada.

Aunque con la incertidumbre puede surgir la estrategia, que pretende desarrollar el análisis de las certezas y las incertidumbres, las probabilidades y las improbabilidades. La estrategia satisface el desarrollo de conocimiento, insita a la investigación y al estar alerta y reactivos, y complementa lo asertivo de las decisiones, o por lo menos incrementa las buenas probabilidades de sortear la incertidumbre, y de hecho puede ser superada a corto o mediano plazo. La estrategia complementa el conocimiento para que la incertidumbre no se vuelva inagotable.

El pensamiento debe dirigirse y encaminarse para afrontar la incertidumbre, y entender las oportunidades como un camino de riesgos, pero que estos a su vez pueden traer consigo las grandes oportunidades; y la implementación de una estrategia inteligente y planeada desde el conocimiento permitirá el enfrentamiento acertado y decisivo de la incertidumbre. Lo inesperado puede llegar a ser posible y realizable y lo improbable puede suceder más a menudo que lo probable, pero se debe trabajar en el conocimiento para sortear y enfrentar lo improbable.

Una educación que cure la ceguera del conocimiento:

Puede sugerirse que si la primera tarea es la de incitar a la humanidad para criticar el conocimiento; el primer objetivo de la educación del futuro será apropiar a cada uno de los alumnos de la capacidad para detectar y subsanar los errores e ilusiones del mismo, en un escenario social de flexibilidad, crítica y, sobre todo, de convivencia ideológica. Formar individuos con capacidad crítica, pero no una crítica fundamentada en la idea o en el supuesto; sino una crítica fundamentada en el conocimiento; ya sea por causa, por academia o por investigación, pero que el conocimiento sea base de dicho objetivo, que inclusive permita criticarlo y analizarlo. No se puede establecer un aprendizaje que garantice la desaparición del error, pues la percepción de algún modo puede ser contraria o equívoca a lo que se busca, se quiere o se pretende; y dicho error puede ser también efecto del desconocimiento.

El aprendizaje humano tendrá que ver siempre con las alucinaciones sociales y personales; es decir que está ligado a lo que una comunidad o un individuo buscan o sugieren de determinada situación o circunstancia; por lo que el conocimiento será de alguna manera preestablecido; es decir que ya se esperan unos resultados, aun sin pensar en los condicionamientos que se presenten en la ruta. De ahí las alucinaciones juegan su papel trascendental condicionando los resultados, y que llegase a pensar de ser contrarios a lo preestablecido, que se ha caído en un error y que por tal razón la ilusión no se ha cumplido como se tenía previamente diseñada.

Entonces cual sería el tipo de educación que nos quite la ceguera, sabiendo que la percepción y la ilusión de antemano están sugiriendo algo y que en ocasiones puede asumirse como un error cuando este no se consigue como se esperaba. Por tal razón una educación fundamentada en la crítica puede integrar y complementar los resultados de un caso específico o particular, partiendo del supuesto de que dicho aprendizaje puede ser objeto de análisis o crítica de otra plataforma basada en el saber y no en la ilusión o en el señalamiento del error. En los errores mentales se sugiere el egocentrismo como esa condición que no permite detectar un propio error y que por el contrario tiende a proyectar dicha frustración y negación del mismo en otro actor o herramienta, cayendo en la auto-justificación.

Los paradigmas en ocasiones pueden hacer parte del error; evidentemente el individuo tiende a actuar según su cultura y todos los paradigmas que ella encierra, de tal manera que el aprendizaje adquirido en algún momento pasaría hacer un error ya que en la práctica los paradigmas determinan los conceptos y terminan por imponer sus teorías; manifestándose así la ceguera del

conocimiento, para lo cual se hace necesario revisar críticamente a través de un pensamiento estructurado. En la condición humana la noosfera; esa parte del espíritu, de los mitos y de los dioses que en su momento condicionan el saber, invaden las ideas y las emociones, haciendo que los individuos condicionan sus actitudes y comportamientos a los creencias, rituales y preceptos sin tener en cuenta la razón cayendo en el fanatismo y es por esto que en ocasiones cuando llega algo inesperado y contrario a las teorías preestablecidas, es inevitable que haya sorpresa y se considere que carece de valor o simplemente dicha estructura no permite recibir algo nuevo.

Principios de un conocimiento pertinente:

La educación debe promover una inteligencia general apta para referirse al contexto, a lo global, a lo multidimensional, a la interacción compleja de los elementos. Debe propiciar la capacidad de inter-relacionar el conocimiento sin aislarlo de su raíz pero llevándolo y contextualizándolo en otros escenarios donde pueda ser implementado o transversalizado sin importar su origen y su propósito. Lo global comienza a priorizarse sobre el contexto, pues de lo global hace parte todo el planeta y se reconoce una presencia de todas las partes en un único escenario. Se debe favorecer la aptitud natural de la mente, permitiéndole expresar todo su potencial y para resolver cuestionamiento esenciales y de esta manera estimular la inteligencia general.

Los componentes psíquicos, religiosos y sociales del ser humano, han dejado ser tomados en cuenta para dedicarse solo al estudio y análisis de su parte biológica; es decir su capacidad física y mental, de inteligencia y producción; dejando de lado la filosofía como eje importante de la

reflexión de los problemas humanos. De tal manera, esa misma concepción que se tiene de ser humano ha permitido la destrucción sistemática de los elementos de vida natural que poco a poco se agotan y restan bienestar, salud y comodidad a la comunidades; ocasionando los desplazamientos poblacionales de las zonas rurales a las urbanas haciendo las ciudades, las capitales y aumentando la miseria y mostrando la indolencia que puede sufrir el ser humano al no reconocer estas personas como víctimas, porque no han sufrido catástrofes naturales o situaciones de guerra; simplemente el análisis es tan pobre que no se dimensiona el pobre futuro del ser humano sin recursos naturales.

Enseñar la comprensión:

Una finalidad de la educación para el futuro es la comprensión. Tomada desde la comprensión entre las personas como condición de solidaridad intelectual y moral. La comprensión siempre está amenazada por los códigos éticos de los demás (sus costumbres, sus ritos, sus opciones políticas). De ahí, que los grandes enemigos de la comprensión sean el egoísmo, el etnocentrismo y el socio centrismo.

El egocentrismo implica un auto engaño, auto-justificación y la tendencia a acusar a los demás de las situaciones u objetivos fallidos; aunque puede ser una forma de protegerse y de esa manera ser más crítico y descubrir más carencias y debilidades en otros individuos. Dicho comportamiento conduce también al abandono espontaneo de familiares, amigos o comunidad en

general, ya que se pretende siempre su propia admiración a costa del desprestigio de los demás individuos.

El etnocentrismo y socio centrismo cae en el racismo sin compasión hasta el punto de afectar seriamente la calidad humana de un determinado individuo. La incapacidad de autocrítica, la arrogancia, y ciertos elementos del egocentrismo nutren permanentemente el socio centrismo, desencadenando las mismas consecuencias, pero a nivel social y comunitario.

Una comprensión con ética invita a comprender la incompreensión; y como debe entenderse al otro individuo con sus fallas, necesidades, pensamientos, creencias entre otros, sin esperar nada reciproco o valorativo dicho comportamiento. Se sugiere comprender antes que condenar, cuestionar o criticar; y de esta manera humanizar las relaciones humanas. Sumando a esto el autoexamen crítico que permite la autoevaluación y el autoanálisis en procura de una mejor comprensión personal e interpersonal, y que de alguna manera permita ver el egocentrismo del sujeto y quizás evaluarlo o por lo menos descubrirlo a través de ese propio análisis. La tolerancia sugiere entender las ideas, objetivos y concepciones que tienes los demás individuos; aceptarlas y respetarlas, aun si estas son negativas o nefastas según la propia concepción.

La Trinidad Humana

El ser humano, entendido como ser integral y único, ha pasado por diferentes transformaciones físicas, biológicas, sociales y de pensamiento; no ha sido más que la razón de ser del universo y

debido a ello todo ha de girar en torno suyo. Aun sin poderse comprobar su origen; es decir el enfoque de la ciencia y el punto de vista de la religión, es indudable creer que su evolución ha sido notable, digna e importante, pero a su vez destructiva y autodestructiva. Desde episodios épicos, religiosos, científicos y naturales; el individuo ha estado a merced del propio hombre, tanto para su desarrollo como para su maltrato y agonía. Mientras se han logrado impresionantes avances científicos, también ha sido objeto esclavitud y muerte; ha tenido que pasar por innumerables guerras, incontables desafíos naturales y por circunstancias provocadas por su propia mano.

El ser humano, quien se ha proclamado a través de la historia como amo y señor del mundo, se le ha dificultado entender que esa condición de ser humano tiene que ver con su composición emocional, espiritual, ética, mental y corporal, y que por alguna razón siempre se ha dejado rezagada o sin importancia alguna; por tal razón las necesidades físicas y biológicas han enmarcado el cuadro de prioridades para la supervivencia humana; y esto precisa que el psiquis, lo emocional y espiritual no ha sido más que un componente teórico de algunos escritores. A través de la historia, algunos filósofos han valorado las otras cualidades del individuo y profundizaron en su teorías, pero el mundo rápido y cambiante ha provocado que se tengan en cuenta otros factores y no tanto la integralidad, sino más bien la capacidad de resolver y participar en situaciones determinadas, desde lo físico y mental, pero no desde su necesidad o su sentir. No se puede desmentir o negar que se ha insistido en el ser integral; pero el mismo hombre ha provocado a través de sus ansias de poder y de conquista la poca intención de valorar y de replicar dicha composición, pues para algunas épocas históricas el hombre debía ser tomado

como un elemento físico de rendimiento. Sin importar las condiciones, el sujeto del principio tenía que mostrar sus mejores cualidades físicas y mentales para ser tenido en cuenta dentro de una sociedad productiva, sino su exclusión era latente y en ocasiones se le arrebatada la vida.

El mundo en el que se desarrolla la vida enseña lo que es el ser humano, y a su vez muestra la realidad cósmica que también compone esa realidad humana y en esta misma relación se evidencia al ser humano como una parte más del universo; y que la existencia de esa vida no es más que la continua metamorfosis de las partículas y elementos que componen la vida en este planeta, y el resultado de esa metamorfosis se puede sustentar en una identidad terrenal; y esta a su vez puede demostrar una condición humana, que tiene que ver con el entendimiento de la evolución biológica que relaciona y entiende el componente humano y animal del ser humano; aunque de igual manera ese componente humano se identifica plenamente en las manifestaciones culturales a las que pertenezca determinado individuo.

Para Morín, la educación del futuro debe tener en cuenta la condición humana, que a su vez tiene que ver con una serie de triadas o bucles que componen al ser humano como tal; tanto desde la cultura, lo mental, lo social, lo individual. Es decir, Morín sugiere tres trinidades, a saber: cerebro-cultura-mente; razón-afectividad-pulsión; individuo-sociedad-especie. Esta connotación nos evidencia que el ser humano es un ser integral y que en su formación y desarrollo intervienen o lo nutren diferentes factores que hacen que su evolución sea notoria y superior a las demás especies.

La primera triada evidencia la importancia de dicha relación anteponiendo el desarrollo de la mente como primer elemento de la triada, pero dicho desarrollo no vale nada sin el cerebro; ya que la mente es un seguimiento de las ordenes, los deseos y el conocimiento del cerebro; y este a su vez hace nacer la cultura, la crea y la pone en marcha; pues es evidente que sin la aplicación del cerebro, la cultura simplemente no existiría. Pero como no todos los seres son iguales, entonces el nivel de cultura y progreso será diferente en determinado grupos o comunidades humanas. Y es aquí donde la uni-dualidad hace presencia y demuestra esa particularidad humana y esa característica propia que en definitiva es lo que hace al ser humano...humano. Ninguna cultura podría surgir sin la intervención del pensamiento humano, sin la decisión o sin la inquietud de un ser particular y pensante; ninguna cultura podría sobrevivir sin la intervención constante de la capacidad mental de uno o varios individuos; pues esa relación mente-cerebro-cultura, es la que logra que una viva a razón de otra y que otra logre que su propia capacidad puede generar el origen de algo trascendental y único.

Para hablar de educación del futuro, es muy pertinente destacar el conocimiento y la aceptación de la variedad cultural que compone el universo; reconociendo las individualidades propias de una cultura y la individualidad del sujeto programado y formado en las rasgos particulares de la misma. Queriendo decir con esto, que el hecho de pertenecer a una cultura, inmediatamente se identifica una diferencia, pero es más importante destacar que el hecho de pertenecer a un grupo comunitario o cultural no quiere decir que cada individuo perteneciente al grupo debe responder a los mismos sueños, metas, objetivos o maneras de pensar. El sujeto debe ser reconocido en su uni-dualidad y como tal debe ser comprendido y valorado. Se podría afirmar que la relación mente- cerebro-cultura, ocasionaría un cerebro comunitario, es decir, que todos piensan igual y

quieren lo mismo; pero la relación con el cosmos hace referencia a esa uni-dualidad que inevitablemente logra poner un sello particular en cada individuo, y este a su vez se hace único e irrepetible.

Un hombre cultural, es un hombre con sueños, necesidades y frustraciones; es un sujeto con raíces y con entorno; con una riqueza de su personalidad e identidad como ser único; es un individuo que quiere corresponder y proteger su cultura y todo lo que ella reúna, tanto para su ser como para su entorno familiar. Lo que quiere decir que en la educación del futuro no basta con hablar de globalización, hay que primero entender esa cultura a la que va dirigido determinado conocimiento y vincular, transformar y transversalizar esos componentes pertinentes y tomados de otras culturas, para no entorpecer o alterar la libre y única marcha de una cultura determinada. Esta trinidad reúne la lógica de las cosas, el orden expreso y perfecto para que el mundo tenga sentido y para que todo lo en ella se origine tenga un origen, una conservación y un desarrollo inagotable; es decir, que el hecho de pensar para luego crear es lo que verdaderamente conservaría una cultura, y no caer en el error de primero actuar para después pensar, cuando ya los daños o las consecuencias sean irreversibles.

La segunda triada tiene que ver con razón-afectividad-pulsión, lo que en un principio podría querer mostrar la evolución del ser humano desde su principio animal hasta su presente, con componentes tan vitales y biológicos como la razón, y tan humanos como el afecto y el impulso; sin duda alguna un gran bucle que pondría en jaque el comportamiento usual, o inusual en

algunos casos, del ser humano en su cotidianidad. La razón propone hacer lo correcto, o por lo menos hacer lo lógico, lo obvio y lo culturalmente normal; mientras el afecto propondría ser o hacer lo humanamente correcto, ya sea para enaltecer o para castigar; y el impulso caería en el demens, en lo instantáneo.

En esta triada no se propone ningún dependencia; es decir, ningún elemento depende del otro; cada uno forma su importancia; aunque la razón, por diferentes factores, llámese culturales o históricos, debería ser quien domine esta triada; queriendo decir, que la razón debe ser el pilar del funcionamiento de este bucle que a su vez debería ser el dominante en la vida humana. La razón es quien proporciona la lógica y lo que por naturaleza y cultura debe hacerse para construir un buen entorno comunitario y global; pero vemos en ocasiones que la mayoría de las decisiones son tomadas por el impulso o el afecto; pero un comportamiento netamente impulsivo o afectivo, colocaría al ser humano en la escala más baja de los animales, demostrando con esto que su evolución no ha sido completa o eficiente y que su capacidad de raciocinio ha sido rezagada a lo más bajo de la evolución. Indudablemente la razón debe ser la preponderante de la triada, pero la historia ha enseñado que muchas decisiones propias, locales o globales han sido tomadas desde las emociones; es decir desde el afecto y el impulso, y es por eso que generalmente son incorregibles porque no dejan margen de participación a la razón, que se supone es lo que pone al hombre en lo más alto de la evolución animal. El afecto en ocasiones hace parte de la tranquilidad y de los momentos humanos más sensibles e íntimos, pero no puede ser la batuta de las decisiones o de los comportamientos; pues al igual que el impulso, no son más que chispazos instantáneos y momentáneos que de la misma manera llegan y desaparecen, pero que en

definitiva pueden dejar grandes secuelas donde ni la razón podría solucionar o disuadir. Por tal motivo, la razón debe dominar y ser la primera en la lista para la toma de decisiones.

La tercera trinidad, individuo-sociedad-especie, integra al ser humano desde tres componentes básicos para la supervivencia y desarrollo humano; los tres son altamente importantes, sin ponerles orden o jerarquía, ya que cada uno puede ser principio y fin del bucle, evidenciando así que cada uno depende del otro para funcionar en armonía y ser altamente efectivos en la búsqueda de la condición humana y en su preservación. En este punto se puede analizar algún tipo de orden, pero solo sería un supuesto situado a consideración donde se ubicaría al individuo en primer orden por la razón de que el individuo es el resultado de una reproducción de la especie, especie que ya se halla definida pero que encuentra en el individuo una nueva razón de evolución; dicho individuo vive y nutre la sociedad; y ambos a la vez nutren la especie, haciendo de ella una especie única, desarrollada, evolucionada y compleja.

Solo una especie evolucionada como la humana puede desarrollar cultura; cultura a través del individuo; a través de su asentamiento, a través de la individualidad humana y de su capacidad para relacionarse y desarrollar ideas pertinentes que permitan conformar una sociedad y una cultura exitosa. Un individuo social es el principio de la evolución, un ser capaz de vivir en comunidad aceptando normas y diferencias; pero a su vez es la muestra de la evolución de la razón que es propia de la especie, y por tal motivo permite que este bucle también tenga todo el sentido y toda la forma; pues es importante considerar que sin la razón sería casi imposible

formar una sociedad y una cultura; entonces es propicio aportar o sumar en este bucle, la razón; la razón propia y única de la especie humana.

En un concepto general es importante destacar el valor de la uni-dualidad humana como base fundamental para los procesos de educación y para todo lo que tuviese que ver con la formación, integración y entendimiento de la condición humana. Un ser integral, pero único; a pesar de sus herencias culturales que en el momento pueden ser grupales y tendería a interpretarse que no es único porque hay quienes más piensen o actúen similar respecto a creencias o situaciones; pero ese sería solo una causalidad por el hecho de pertenecer a una cultura, más aun lo que hay dentro de cada ser, dentro de su espiritualidad, conciencia y razón lo hace ideal y como tal debe ser asumido; es decir que el individuo debe ser entendido y analizado según sus características. A partir de dicha interpretación viene el conocimiento del por qué y que hacer cultural; de donde, por qué y para donde se supone que se dirige determinado individuo según la cultura a la que pertenece. Y más allá de la unidualidad y la cultura, el sujeto se debate entre varios componentes que se encuentran integrado en diferentes condiciones pero que en contexto vale la pena mencionar de un modo general, no con el ánimo de particularizar o profundizar, sino con el objetivo de entender y conocer todas esas cualidades que hacen parte de la condición humana; sin sugerir ninguna relación determinada, pero si con aras de que en cualquier circunstancia o investigación se tenga presente que el ser humano se debate entre la sociedad, la especie, el cerebro, la cultura, la mente, la razón, la afectividad, el impulso y el mismo individuo; y que de tal manera debe ser abordado, interpretado y comprendido, para que realmente se integre la condición humana al concepto de ser humano.

Educación Para La Condición Humana

El educar en la actualidad presenta ciertos obstáculos que de una u otra forma un docente no puede evadir, por el contrario debe asumir y aceptar el reto sin dudar, asumiendo la misión de su labor e invocando la característica esencial de un formador, su vocación.

Desde esta labor el educando debe ver la figura educadora como inspiradora, de allí inicia la confianza docente – estudiante; no obstante se debe ver al educando como un ser autónomo capaz de tomar sus propias decisiones guiadas por el educador y apuntadas hacia la reflexión y la crítica; así cuando el estudiante tiene un pensamiento abierto lo relaciona con un camino hacia la reflexión, el cuestionamiento y la crítica, apuntando hacia un pensamiento complejo, donde él tiene conciencia de sí y conciencia del otro, reconociendo de esta forma sus motivaciones e igualmente su lugar en la sociedad. Desde este punto de vista, debe conocer claramente su contexto, provocando de esta manera un pensamiento sistémico, ubicado dentro de la realidad.

Se busca una construcción del saber que viene de la variación de las realidades que mueven constantemente la forma y el enfoque, así un pensamiento complejo no se encuentra sesgado en una línea vertical y plantea más bien el conocimiento desde la libertad y la diversidad, teniendo en cuenta el ser humano con su ethos. Así La única libertad que tenemos, es la actitud que tomamos hacia lo que nos pasa; esta afirmación nos permite considerar que todos asumimos una perspectiva frente a cualquier suceso, pero ésta se convierte en relevante cuando nos genera una provocación mental, un riesgo, un desafío.

Al mismo tiempo la tarea de un docente no es enseñar sino “dejar aprender” esta frase de Heidegger tiene bastante relevancia ya que aplicándola bien se puede observar como un estudiante investiga por sí solo, deduce, analiza, produce y critica, llegando de esta manera a incrementar su capacidad y ser proactivo desde su entorno. Así, el conocimiento apropiado desde una lectura de contexto produce el *saber*.

Por dichas razones la mente debe estar abierta y debe entender que su localidad se ve afectada por su globalidad, no sentirse aislado del mundo ni pensar como uno solo, las dificultades mundiales lo involucran el destino de la tierra podría ser igualmente su destino; es de esta manera que desde la educación se debe hacer entender el grado de indiferencia social, ambiental, cultural, político entre otros; que se observa actualmente en el planeta.

Por dichas razones ahora no solo el educando sino toda la población se debe humanizar y reflexionar para buscar solución rápida a ello o caer en la nube de la indiferencia y permitir un mundo deshumanizado, o en palabras de Edgar Morín “el mundo está cada vez mas devastado por la incompreensión”.

De esta forma la educación es la llamada a transformar la humanidad generando desde las escuelas el conocimiento crítico y reflexivo donde se aprenda a pensar y no a memorizar, donde el criterio y la reflexión sean el tamiz de un proceder, llevando a la educación y la democracia en contexto; pensando de manera muy profunda y actual el concepto de educación que habita en el ahora de la labor docente.

Desde lo anterior el docente debe repeler el impacto en la nueva era en la educación, que sin advertir se ha transformado en un vértigo conflictivo y violento; y sin tiempo a temer tenemos que enfrentar.

La escuela debe ser el medio más potente después de la familia para dar un giro al frío moderno en la mente juvenil y sembrar un calor de conocimiento que lleve a la curiosidad, imaginación y buen trato que claman a gritos de forma inconsciente tantos jóvenes en nuestra labor.

Por medio de adecuadas prácticas sociales, culturales y acciones pedagógicas que fortalezcan la comunicación entre las personas se podrá lograr un respeto por la diversidad de expresiones y las diferencias radicales llegando a un acuerdo de voluntades que tenga como fundamento la democracia, de esta manera se llegara al éxito.

La democracia es el piso solido hacia la construcción de la correcta sociedad y conexión ciudadana, con fin de estimular la toma de decisiones acordes a un bienestar social dentro de los parámetros de la justicia y bienestar general.

Desde aquí se debe entender que el bien general prima sobre el bien personal, desde el inicio nos conocemos como seres sociales, preocupados por otros, hasta en el menor de los casos lo que nos

lleva a educar desde la sociedad y resultar inevitable un suspiro ante una tragedia, aun cuando este suceda al otro lado del mundo, o una lagrima frente a una calamidad cercana, así, educando desde la compasión y contagiando de amor se pueden formar tanto ciudadanos como personas.

Por lo anterior es inevitable tener en cierta forma un contacto emocional con nuestros educandos, no podemos flotar por un mundo de conocimientos donde solo transmitimos información sin conexión de la realidad que habita la juventud actual, no se debe buscar por disimular una “**distracción cortés**” como lo llama el sociólogo norteamericano Erving Goffman explicándolo como la más importante de las técnicas que hacen posible la vida en una ciudad, la vida entre extraños, donde la distracción cortés consiste en simular que uno no ve ni oye; o por lo menos en asumir una postura que indique indiferencia total y, por sobre todo, que a uno no le importa lo que los demás hacen. La distracción cortés se expresa cabalmente en la evasión del contacto visual. Evitar deliberadamente el contacto visual equivale a anunciar públicamente que uno no toma nota de nada, aun cuando nuestros ojos “se deslicen” ocasional o casualmente sobre otra persona. Aunque este sociólogo lo toma desde la vida en la ciudad se podría reflexionar y llegar al siguiente interrogante ¿La teoría de la “distracción cortés” estará muy alejada en ocasiones de la vida en la escuela?

En síntesis estamos llamados a generar una conciencia terrenal hacia una humanización de carácter glocal.

Educación y Condición Humana

En la educación vivimos en un mundo semejante a una historieta donde todos somos actores: educadores y educandos ; todos los actores son educados, estableciéndose una dinámica permanente, un ir y venir recíproco y reflexivo, educando a sí mismo y al otro construyendo el saber, el conocimiento, y formas de habitar el mundo a través de un proceso dialéctico, interactuando con la diversidad, empleando herramientas de vida dadas por la experiencia, la práctica, la reflexión, aceptándonos como seres emocionales, construyendo identidad de ser humano en un mundo cambiante conscientes de la necesidad de preservar la propia existencia.

Los personajes viven inmersos en la incertidumbre y la prepotencia. Porque se ha olvidado lo más humilde y sencillo de los aprendizajes, ver al ser en su condición humana, débil, vulnerable, en una sociedad que lo envuelve en un gran torbellino de angustia, zozobra y desorientación; Sin embargo la misma incertidumbre puede llegar a desempeñar un papel importante en la existencia del ser, sirviendo de razón que lo impulsa a una búsqueda permanente de nuevos episodios y horizontes.

Se debe educar para soportar toda esa carga social y cultural que puede ahogar al ser, al menos, inicialmente, lograr una adaptación eficiente que le permita subsistir, crecer como ser y posteriormente trascender en la vida.

La obra inicia su proceso evolutivo en el ser humano como especie que se construye y se configura en sociedad, se va desarrollando en los fundamentos de la condición humana como resultante de la experiencia en la vida cotidiana, el conocimiento adquirido por sus sentidos y el lenguaje como legado histórico y cultural. El ambiente y los medios de que se vale la historieta (enseñanza) es la vivencia humana, llevados a la reflexión humanizante mediante la pedagogía, desarrollada en los espacios familiares, escolares y en general en contexto social; como los ámbitos donde se estructura a la persona en la forma de actuar y pensar para la construcción efectiva y desempeño en sociedad y es allí donde el ambiente o escena se llena de un ingrediente único en el ser humano, el que no es compartido por los demás seres de su entorno natural, “la moralidad” aplicándola en la forma de ser con los otros.

La obra humana depositada en cada actor es la cultura, artífice de la educación, y su fin fundamental es hacer que cada uno se apropie del mundo y a la vez se haga persona humana entre los humanos, con conciencia de dignidad y otorgando vida en congruencia con esta dignidad.

De escenario tenemos La “Humanización” la que define Hannah Arendt como el “vivir juntos”, en la construcción de una “esfera pública”. En la “trama de las relaciones humanas” se constituye un mundo humano distinto del natural; y de acuerdo con la Profesora Suárez, humanizar es depositar confianza en la plasticidad de la condición humana que es donde se abre el camino a nuevos horizontes, todo ello en la vida cotidiana, esa trama de todo tipo, donde todos convergen, incluyendo a los genios.

Los recursos de los cuales se vale son: la identificación de necesidades, la detección de los problemas y sus soluciones, explicación de la línea divisoria entre la naturaleza y el mundo humano, la significación política, la trama de las relaciones humanas. El conocimiento del mundo que cada individuo adquiere está sujeto a su propia capacidad y complejidad de pensamiento y a la interpretación que pueda realizar de su realidad, influido o afectado por el contexto del cual él hace parte o en el que está inmerso. El conocimiento que se adquiere está empaquetado por patrones que son parte del considerado grupo social, que ha desarrollado en su gran trayectoria un sin número de ideas, conceptos y postulados, que lo condicionan y esquematizan... “En la educación se manejan conceptos y estrategias de aprendizaje tendientes al error” y que resultan totalmente desarticulados de la realidad en la que cada individuo se desenvuelve. Pero cómo llegar al conocimiento cuando no se tiene visión clara de qué aprender, de qué se quiere o a dónde se pretende llegar, y donde hay esa débil y tenue línea divisoria entre lo que es y lo que no es.

Llegar al conocimiento como resultado de una verdadera racionalidad e interesarse por adquirirlo requiere de la apropiación de lo que es el conocimiento en sí y cómo el cerebro o parte física y fisiológica del cuerpo humano lo aprehende, agregando la condición inherente de qué es lo que se debe conocer. Es más un proceso de auto-aprendizaje, de compromiso; colocar al servicio del género humano la comprensión de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad, de experiencias vitales con todo aquello que forma parte de nuestra compleja y contradictoria naturaleza humana. Razón tiene Antonio Machado en sus significativas frases “caminante no hay camino, se hace camino al andar, son tus huellas el camino y nada más.”

Llegar al conocimiento es no sentirnos resultado de la evolución, sino reconocernos como seres en permanente cambio, la continuación de la hominización y el paso a la humanización¹⁰, comprendiendo y comprendiéndonos dentro de un grupo de semejantes e iguales, seres que estamos habitando un espacio, recorriendo en un viaje muy corto el planeta, tratando de hacer huella, con la conciencia clara de conservar el planeta para los futuros visitantes y respetando la vida en todas sus manifestaciones.

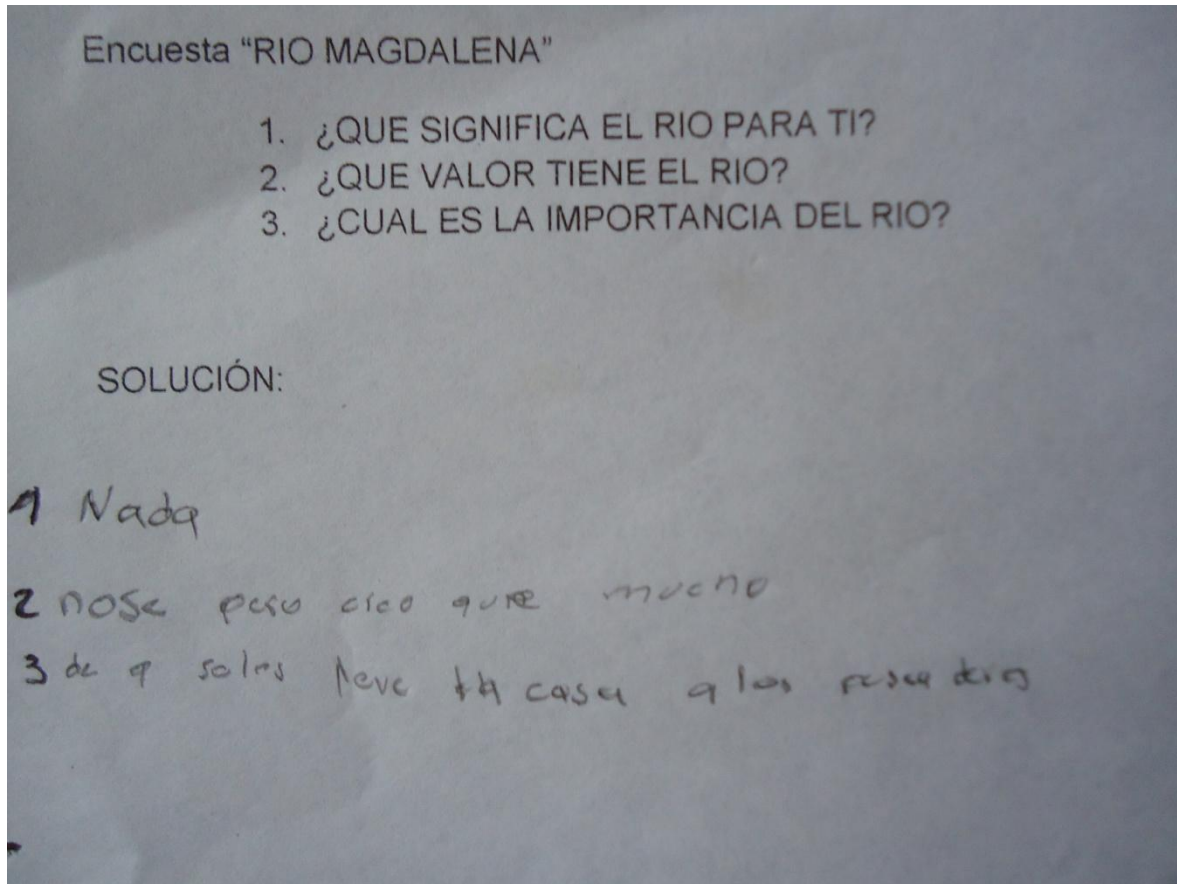
¹⁰Morin Edgar. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial magisterio. 2001;p:53

SEGUNDO MOMENTO

HABITAR EN EL DESARRAIGO...

1. Primer material.

¿Qué significa el río para ti?... Nada



Ver anexo 1. LIBRILLO ENCUESTAS

La nada es tan letal como la muerte. Es el olvido mismo, la tétrica sensación de estar pero sin ser amado, odiado, querido....

Condenado con el lastre de un fatal destino, acaece sin esperanza el rumor del río amigo. Los canticos alegres de las festivas aves, arenas, morenas, tersas, suaves, el melódico vaivén de las

olas, el ocaso casi pintado en un lienzo natural; son apenas un esbozo de una maravilla natural; que se desvanece bajo el manto lúgubre del olvido.

El olvidado pierde su esencia por qué no hace parte de la existencia, la nada entonces es la única relación lastimera que se encuentra a una pregunta simple y siniestra ¿Qué significa el río para ti? Nada...

Como si la nada fuese solo una simple palabra. El eco de esta se disemina frívola en la insignificancia y el valor.

Al realizar una encuesta en jóvenes de edades entre 10 y 12 años con el fin de tener el imaginario de río que poseen los jóvenes habitantes de la Dorada, quienes han tenido y tendrán una relación directa con el Río Grande de la Magdalena, se hizo evidente primero, que la relación con el río en la gran mayoría de los casos se limita a una relación de supervivencia, dado que es el río quien les brinda el alimento, puesto que la mayoría de los habitantes dependen económicamente de la pesca y el turismo; en segundo lugar el río es visto como un espacio recreativo, donde se comparte; es solo un espacio, no es un lugar significativo. Vivir de espaldas al río, es el común denominador para algunos.

A las preguntas ¿Qué valor tiene el río? Y ¿Cual es la importancia del río? Algunas respuestas fueron:

- **“El río tiene un valor muy grande porque sin él no tendríamos que tomar, con que comer y muchas cosas donde él se utiliza”**

- **“Tiene una gran importancia porque muchas personas viven de él”**
- **“Que él nos da agua para prepararnos arroz y mantiene los arboles”**
- **“Sin el rio no podríamos sobre vivir”**
- **“Porque uno mismo aprende a nadar”**
- **“Nos da agua”**

¿Cuál es la importancia del rio?

- **“De él tenemos los peces”**
- **“Para que nos bañemos”**
- **“Mucho porque ahí podemos bañarnos y pescar cuando no tenemos comida”**
- **“Que tiene animales dentro de él como especies de peces de diferentes nombres y tamaños”**
- **“Porque tiene agua y es bueno, divertido chévere bacano y aprende a nadar”**

La relación con el rio desde este punto se limita a lo que el rio les puede brindar a priori, la supervivencia y la diversión son los garantes de la relación actual con el rio magdalena. Una atardecer o tal vez un amanecer no representan nada, son ajenos a ellos no los sienten; el habitar para ellos se desvaneció con el rumor del viento o tal vez jamás existió. El desarraigo entonces es el cruel lacayo de la nada, que a su paso solo deja una estela de miseria disfrazada.

Las encuestas permitieron a la vez caracterizar al rio como:

El rio expresión de la naturaleza.

- **“El agua nos refresca y nos da vida”**

- “Es parte del ambiente”
- “Es una representación de la naturaleza colombiana”

El río como expresión del paisaje.

- “La importancia del río es que el agua es fresca”
- “La importancia del río es que con el nosotros podemos vivir”

El río como expresión del lugar.

- “un camino grande lleno de agua muy largo”
- “El río significa mucho porque sin él no podríamos vivir, sin el agua”

En tanto el río no representa para la mayoría de los pobladores la tierra, lo sienten ajeno; suponen una relación de obligación, puesto que el río para ellos es un proveedor de alimento y descanso, no un amigo que brinda amablemente sus frutos. A esta relación mercantilista con el río sobreviene el sentimiento de pérdida de la tierra natal. Este es un lugar de paso donde muy pocos aspiran edificar.

2. Segundo Material

“Soy eco, olvido, nada.” Borges

Ver anexo 2. LIBRILLO ENCUESTAS

El olvido no tiene nombre, porque es tan doloroso y pulsante como la nada. Al olvido no precede nada, ni el llanto, ni la risa, ni el canto, ni el dolor. Es solo aquello que no importa, que estuvo, tal

vez. Al olvido y su fiel escudero el desarraigo, se les puede ver al asecho en cualquier lugar. Los signos del desarraigo y la penuria son la imprenta del olvido la huella de la nada.

Al realizar una encuesta entre jóvenes de 16 años. A la pregunta ¿Que es el desarraigo? la mayoría de los jóvenes respondieron perdida de la tierra natal, otro tanto lo definieron como olvido de la naturaleza y finalmente algunos la definieron como ruptura hombre-naturaleza.

La perdida entonces abandera la relación del hombre con el rio. El está presente en la cotidianidad del desprevenido rivereño, quien vive su existencia de espaldas al rio. Los lugares cuentan una historia, hacen la historia; entonces cuando el lugar no hace parte de mi historia es porque no se habita, es ese habitar poético, la conexión fraternal con la madre tierra.

Los lugares que se habitan cuentan la historia de vida, pero el habitar es lo que a la mayoría de los jóvenes les es indiferente, la conexión ancestral con la tierra es vínculo aniquilado casi totalmente por los grandes emporios de la industria, que han ganado terreno en la vida agitada y desmedida de hoy.

“Soy un grávido río. Siempre
he sido eso: un río que copia
paisajes, un río nostálgico que
canturrea por la voz del oleaje
las canciones de la selva de donde
vengo, de la entraña selvática de
donde nací.” .

(José Eustasio rivera 1921)

La gigante Boa del Gran Yuma se retuerce entre cordilleras itinerante, desafiante. En sus orillas reverbera la vida. Poblados de tribus surcan a cada lado el esplendoroso habitat. El majestuoso Yuma en su paso avasallante deja de ser GUACA – HAYO en el alto del Magdalena; para surgir como YUMA en la región del Magdalena medio y de allí toma el nombre de ARLÍ o ARBÍ, en el bajo Magdalena. Las tribus que habitaban estas tierras eran aguerridas los pantagoras, hondanas, guatanos, muiscaslos guataquies, panches, pijaos, coyaimas adoraban a chia, diosa luna, a zuhe dios sol, osemma dios de la agricultura, amalivaca dios creador y del río, los pantagoras que habitaron la región del medio Magdalena, pertenecieron a la familia lingüística de los Caribe. Muchas historias se tejieron alrededor del río, la leyenda de la casica Marquetalia, quien defendió el matearcado indígena en los albores de las disputas territoriales. Cientos de canoas surcan las aguas del Yuma. Vivían de la pesca, la preparación de casabe, la salación de bagre, del cultivo de maíz en las islas y las laderas, la caza de ponches en los playones y de aves y de fieras en la en los bosques. Llevan el rostro pintado de blanco y rojo, el cuerpo cubierto con ahuchote para defenderse del sol y los mosquitos.

Era tora el punto de encuentro para el comercio aborígen, el trueque el medio más efectivo para intercambios de productos, el fastuoso Yuma fue venerado por los indígenas que surcaban sus aguas en canoas para tomar los alimentos que el generosamente les brindaba o para librar cruentas batallas por disputa de territorio con otro tribu. Las aguas del río Magdalena son turbias por que bajan revueltas con tierra roja, arena, arrastran también grandes árboles de los que se desbarrancan en la orilla, algunos quedan varados y otros desembocan en el mar. Así transcurría la vida del río, regia e impetuosa como él.

El 1o. de abril de 1501, don Rodrigo de Bastidas llegó a la desembocadura, lo llamo río Grande de la Magdalena, puesto que precisamente ese día se celebraba la conversión de María Magdalena. Entonces se inicia la explotación desmedida por parte de los conquistadores cuando empezaron a remontar sus aguas, en 1532 el Lusitano Jerónimo Melo efectuó la primera entrada por su desembocadura llegando Mompo, ya para el año de 1536 Gonzalo Jiménez de Quesada subió por el río hasta llegar a la Sierra de Opón y de ahí al interior para fundar dos años más tarde a Santa Fe de Bogotá. A si el gran Yuma fue testigo mudo de la tragedia sin frenos, la codicia encarnada en cuerpo de extranjeros hicieron río un infausto heredero.

Saquearon las tierras masacraron cruelmente a los pobladores nativos y empezaron la industria rentable de la muerte. La tiranía inclemente de los recién llegados devasto totalmente la armonía cósmica. Dioses y ancestros, fueron fusilados.

La vida del aborigen a partir de ese momento, se convirtió en una cruenta batalla que se tenía que librar, no por el territorio si no para sobrevivir. A pesar del alma aguerrida de los guerreros indígenas y de la resistencia que sostuvieron durante mucho tiempo; como paso con otras culturas ancestrales, desaparecieron inevitablemente dejando solo el vestigio de sus existencia, aunque su legado sigue presente se haya abandonado u olvidado.

Los aborígenes eran obligados a trabajar cruelmente bajo el inclemente sol riverseño; las enfermedades las cuales no conocían acabaron con más de la mitad de la población, la varicela, la viruela, y las enfermedades veneras colaboraron eficaz mente en el exterminio de las

civilizaciones rivereñas. No obstante, en las filas extranjeras no fueron pocos los que murieron fatalmente a causa de fiebres, malaria y una cantidad de enfermedades tropicales que diezmaron por mucho tiempo a los barbáricos incursores; eso sin contar la cantidad de bajas a causa de una mordedura letal, o el fatal encuentro de una fierra o un cocodrilo o caimán. Con el pasar de los días la mano de obra indígena paso a un segundo plano, puesto que su contextura no estaba preparada para las denigrantes faenas, a si pues fueron remplazados por los esclavos que procedían de África y que estaban en furor por esos tiempos.

Los esclavos africanos poseían unas características en cuanto a fuerza que favorecía el trabajo implacable bajo condiciones extremas. Con la incursión de los españoles por el Yuma, se abre la puerta para el “progreso” en las regiones ribereñas al río. La exploración permite que muchos viajeros encuentren tesoros naturales, tierras vírgenes productivas que jamás habían sido violentadas por la mano impía del hombre que ha olvidado su ser.

El ritmo de vida del río jamás será el mismo de antaño, las canoas artesanales de los pijaos fueron remplazadas por los champanes, embarcaciones utilizadas para navegar por el río transportando pesadas cargas, los bogas, eran los encargados de arduo trabajo de remar, un poema de Nicolás Guillen muestra la tremenda influencia de boga en la economía naciente del otrora paraíso tropical.

Una canción en el Magdalena.

Sobre el duro Magdalena,
Largo proyecto de mar,
Islas de plumas y arena
Graznan a la luz solar.
Y el boga, boga.

El boga, boga,
Preso en su aguda piragua,
Y el remo rema; interroga
Al agua.

Y el boga, boga.
Verde negro y verde verde,
La selva elástica y densa,
Ondula, sueña, se pierde,
Camina y piensa.
Y el boga boga.

¡Puertos
De oscuros brazos abiertos!
Niños de vientre abultado
Y ojos despiertos.
Hambre. Petróleo. Ganado.
Y el boga, boga.

El viaje por el río de la Magdalena rayaba en dos bordes extremos, de un lado, los hermosísimos paisajes que con el recorrido alcanzaban a divisar los viajeros, bandadas de aves exóticas, que resaltaban por el color de su plumaje, sabores y olores que semejaban un sueño. La paz que ese experimentaba colmaba de dicha los corazones de quienes enajenados en la belleza del paisaje, olvidaban el delirio de sus existencias banales. Pero la otra cara la tristemente más renombrada, dejaba ver los vejámenes cometidos por los conquistadores que asolaron cruelmente sin compasión. La voracidad del terreno salía a relucir con mucha frecuencia.

El esplendor del río hoy, no es más que un efímero y fugaz recuerdo. A partir del apogeo de la conquista los colonizadores se fueron asentando en las riberas del río, para más tarde adentrarse en la manigua indómita. La fiebre de la navegación hizo que el río se convirtiera en la principal arteria fluvial de Colombia, el río que produjo ciudades, fue sitiado por buques de carga que garantizaba el florecimiento de una economía naciente. Para tal fin fueron otorgados lotes de 10 hectáreas de tierra baldía a quienes se asentaran a lo largo de la línea férrea. El principio del fin, para el gran Yuma ya era inevitable. Para Ángel Maya quien no se asombre con la naturaleza no merece vivir. El asombro que ennoblece el corazón y hace delirar al alma, se fue quedando desdibujado agónico, en el clamor del río. Clemencia era su pedido, cuando los buques a vapor emprendieron su colosal misión, fueron millares de árboles arrasados sin compasión; el leñateo devastó hectáreas para abrirle paso a una economía pujante, creciente, calculadora y arbitraria.

“Salvar la tierra no es adueñarse de la tierra, no es hacerla nuestro súbdito, de donde solo un paso lleva a la explotación sin límites”¹¹.

Desde el contexto local La Dorada establecida como municipio en el año de 1923 se desarrollo como punto central de carga y descarga de buques trayendo así, una gran oferta laboral que inspiro la llegada de muchos hombres y mujeres desde otras regiones del país. Esta actividad económica se mantuvo durante muchos años siendo acompañada también por la pesca que finalmente se convirtió en la principal actividad económica del Municipio.

El Rio grande de la Magdalena es cuna y acompañante de una gran biodiversidad a lo largo de su recorrido, de esta manera las riberas de La Dorada (Caldas) están siempre adornadas de hermosas aves y espectaculares colores verdes de la pachamama..., los afortunados pobladores que históricamente se han beneficiado en estas riberas no solo por los espectaculares paisajes sino porque de estas aguas se han alimentado y levantado económicamente se mueven al ritmo del río con temporada de subienda donde el río es el más querido y visitado, es el río amigo, sin embargo esta comunidad a pesar de los favores recibidos, no los retribuye, lo que genera una tensión de olvido o ruptura del lugar que habitan, provocado, por un desarraigo hacia el municipio y su afluente hídrico, desarraigo del ethos ambiental, afectando de esta manera la relación conciencia/ambiente/riqueza; esta afectación impide comprender la Dorada como un lugar, es aquí donde nos nace la pregunta por la condición humana y el desarraigo por el ethos ambiental, todo esto en contextos de tiempo presente.

¹¹ Heidegger, Martin. Construir habitar y pensar, pag

Según Morín hay que ganar en humanidad; es así, que podemos iniciar por promover comportamientos ambientales y llegamos a la conclusión de que la condición humana para este tiempo es la educación ambiental. Como gran desafío actual de la educación llega resoplando fuertemente el desatar nuevos hábitos correctos (condición humana – ganar en humanidad); en palabras de Jaime Pineda “Estamos en un tiempo de deshumanización y la educación hace un menor esfuerzo para terminar este estado en el tiempo”.

Desde los rastros anteriores podemos llegar a afectarnos e iniciar por buscar históricamente cual es la importancia que tiene el lugar que hábito y comprender La Dorada como un lugar y ganar en humanidad, despejar la neblina y eliminar la invisibilidad del Río Grande del Magdalena a través de de una sublime provocación y envolvernos hacia el reencantamiento del ethos ambiental, cuando de una sociedad indiferente emerge la voz de gaia y entender que el hombre surge de la tierra.

Nos intriga el habitar “el habitar es la manera como los mortales son en la tierra”¹² los mortales estamos consumiendo la tierra y esta por toda la humanidad nos ha permitido habitarla.

“Llenos de meritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre la tierra” Hölderlin

El habitar como nos lo refiere desde ese entonces Hölderlin, no es solo un término escueto que unísono vaga sin razón, el habitar para los mortales implica poseer meritos ser merecedores de ese, lugar de ese Ítaca que jamás se olvida y que a la larga como Odiseo añoraba, es el lugar

¹² Heidegger, Martin Construir, Habitar y Pensar. Pag 3

donde se quiere regresar. La relación estrecha con el ethos, el vínculo materno que une al hombre con su progenitora primigenia, se encuentra desdibujado, agónico y perdido entre los avatares de la modernidad.

En esta cultura ribereña donde todo se teje alrededor del río extraña ver como la juventud siente un desarraigo de su región como una pérdida de la tierra natal e invisibilizan su río amigo contagiados de sus padres y abuelos que igualmente son extraños en la tierra donde han crecido y educado sus hijos.

El hombre que emerge de la tierra, que es agua, viento, y fuego, como lo sustentaban los antepasados que adoraban y veneraban a la diosa reina, la pachamama, dadora de todo cuanto el hombre podía ambicionar; ese hombre por cuyas venas corrían ríos y mares, y cuya ambición más próxima era la de disfrutar de un amanecer, en cuya cosmovisión florece la alteridad, la otredad, el arraigo, ha sido cruelmente masacrado por lo inevitable; la técnica provista de la necesidad imperiosa de poseer, de atesorar, de aprovechar, ha tenido enormes implicaciones en el proceder del hombre, de la mano de esta prolifera un pensamiento lineal, exacto, práctico y necesario para “la época en la que ha tocado nacer”¹³, donde la necesidad de poseer y parecer y ser el más fuerte es la única forma de lograr una supuesta felicidad. Las generaciones inmersas en el monopolio de la modernidad, han sustituido un vínculo fraterno una relación recíproca y beneficiosa con el ethos ambiental, por una tiránica pretensión de merecerlo todo, sin tener que

¹³ Heidegger, Martin. Serenidad

retribuir. La innegable falta de pensamiento que reside en el hombre contemporáneo se aloja en el olvido de la esencia, en la ausencia del límite.

Pero, ¿qué clase de pensamiento se hace necesario en esta época? que se caracteriza por una crisis de alteridad que es medida por el desarraigo, sin duda un pensamiento ambiental que replante la relación hombre-naturaleza, que emane de la disertación reflexiva y crítica del habitar humano, es el camino al cambio, el despertar de la ceguera en la que la humanidad se halla inmersa, como les sucedía a los hombres protagonistas del mito de Platón, para ellos su mundo su razón de ser era una sombra del mundo real, entonces encadenados a éste, vivían siendo esclavos de algo efímero e irreal, cuando uno de ellos tuvo la oportunidad de salir y descubrir la verdad, regreso para que sus compañeros despertaran al mundo maravilloso que estaban dejando de conocer; pero estos que no conocían otra cosa que lo que tenían, prefirieron seguir siendo felices con proyección de la verdadera felicidad.

La crisis de la condición humana que no es un síntoma del desarraigo de hace unas pocas generaciones, si no el resultado del olvido y el desapego de muchas generaciones, desprovistas, de pensamientos y acciones tendientes al arraigo.

La relación sujeto objeto que el hombre sostiene con el habitat, está socavando una relación ancestral de hace miles de años. Este comportamiento no es característico de una zona en particular, o de un territorio; el planeta entero está siendo víctima de la deshumanización del hombre. Al síndrome de la nueva era nadie es inmune “las marcas son la droga adictiva que mueve masas enormes, el poder adquisitivo es el santo grial de los emporios económicos que pasan por encima de pueblos enteros para expandirse aun mas. Esta problemática mundial no es ajena a la provincia, hasta los pueblos y pequeños poblados ha llegado, esta influencia de las nuevas tendencias mundiales.

Vender la energía se ha convertido en un negocio rentable y “aprovechar los recursos” es la tendencia que está en boga en la actualidad. La emergencia no consiste entonces en el problema, sino más bien, en que la humanidad entera no le interesa y cree erróneamente que no le va a afectar. El desarraigo entonces es algo así como un virus mundial que se apodera fatalmente de la humanidad, dejando a su paso una estela de deshumanización, individualismo, despreocupación del uno por el otro. Pero en ocasiones cuando la codicia se enajena en su esplendor, del “silencio emerge la voz de la naturaleza”¹⁴ de la madre selva, de la madre rio, de la diosa tierra, ese grito, es lo único que puede hacer la pachama, cuando a entregado todo y a cambio no ha recibido nada.

¹⁴ Borges, Jorge Luis. Escritor argentino.

Son los hombres víctimas de su propio invento, serán los signos de deshumanización los avisos proféticos de un funesto fin. La relación poética, el enamoramiento romántico de los ancestros, reemplazado los afanes y la rapidez desenfrenada han hecho invisibles las manifestaciones tangibles de la grandeza de la naturaleza. El hombre en la medida que se relaciona habita, cuida, reside, pertenece; el habitar poético que esboza Heidegger está plenamente dibujado en estas palabras. Quien habita es, quien pertenece y es el sentido de pertenencia sumado a otros los que evidencie a muchos como extranjeros en la propia tierra natal. Si bien las condiciones económicas y sociales favorecen la movilización hacia otros lugares, la pregunta que surge es ¿porque muchos de los que habitan un terruño no lo sienten como propio y simplemente lo utilizan, lo explotan pero no tienen presente su existencia?

El gran Yuma por ejemplo es la arteria fluvial y proveedor de especies biodiversas en el país. A su paso el gran Yuma o río amigo como lo llamaban los antiguos indígenas que poblaban la región recorre un gran número de departamentos y municipios del país. Y sin embargo esta invisibilizado por los pobladores riverseños es uno más de tantos y está ahí para servir, proveer alimento y sustento económico. De aquí se puede inferir que la relación poética con él sea ido desdibujando y con ella la oportunidad del río para sobrevivir.

La relación sujeto objeto que el hombre sostiene con el habitat, está socavando una relación ancestral de hace miles de años. Este comportamiento no es característico de una zona en particular, o de un territorio; el planeta entero está siendo víctima de la deshumanización del hombre. Al síndrome de la nueva era nadie es inmune “las marcas son la droga adictiva que

mueve masas enormes, el poder adquisitivo es el santo grial de los emporios económicos que pasan por encima de pueblos enteros para expandirse aun mas. Esta problemática mundial no es ajena la provincia, hasta los pueblos y pequeños poblados ha llegado, esta influencia de las nuevas tendencias mundiales.

Vender la energía se ha convertido en un negocio rentable y “aprovechar los recursos” es la tendencia que está en boga en la actualidad. La emergencia no consiste entonces en el problema, sino más bien, en que la humanidad entera no le interesa y cree erróneamente que no le va a afectar. El desarraigo entonces es algo así como un virus mundial que se apodera fatalmente de la humanidad, dejando a su paso una estela de deshumanización, individualismo, despreocupación del uno por el otro. Pero en ocasiones cuando la codicia se enajena en su esplendor, del “silencio emerge la voz de la naturaleza”¹⁵ de la madre selva, de la madre rio, de la diosa tierra, ese grito, es lo único que puede hacer la pachamama, cuando a entregado todo y a cambio no ha recibido nada.

Son los hombres victimas de su propio invento, serán los signos de deshumanización los avisos proféticos de un funesto fin. La relación poética, el enamoramiento romántico de los ancestros, reemplazado los afanes y la rapidez desenfrenada han hecho invisibles las manifestaciones tangibles de la grandeza de la naturaleza. El hombre en la medida que se relaciona habita, cuida, reside, pertenece; el habitar poético que esboza Heidegger está plenamente dibujado en estas

¹⁵ Borges, Jorge luís, Buenos Aires, 1899 - Ginebra, Suiza, 1986.

palabras. Quien habita es, quien pertenece y es el sentido de pertenencia sumado a otros los que evidencie a muchos como extranjeros en la propia tierra natal. Si bien las condiciones económicas y sociales favorecen la movilización hacia otros lugares, la pregunta que surge es ¿porque muchos de los que habitan un terruño no lo sienten como propio y simplemente lo utilizan, lo explotan pero no tienen presente su existencia?

El gran Yuma por ejemplo es la arteria fluvial y proveedor de especies biodiversas en el país. A su paso el gran Yuma o rio amigo como lo llamaban los antiguos indígenas que poblaban la región recorre un gran número de departamentos y municipios del país. Y sin embargo esta invisibilizado por los pobladores rivereños es uno más de tantos y está ahí para servir, proveer alimento y sustento económico. De aquí se puede inferir que la relación poética con él sea ido desdibujando y con ella la oportunidad del rio para sobrevivir.

Debe haber un cambio de rumbo pero construido desde la educación; “de la educación ambiental a la ambientalización de la educación” Jaime Pineda Muñoz

Por tanto, la ambientalización de la educación hoy es la respuesta a la problemática que concierne a todo ser humano; es ella quien puede re significar el diálogo entre cultura-naturaleza-sociedad, dando paso a una renovada y consciente relación con el ethos que se manifiesta en el cuidado y conservación, no de algo que es ajeno al ser, sino de algo que ayuda a construirlo.

TERCER MOMENTO

“Nadie sin alas puede conocer al más próximo.”

Hölderlin

**El hombre es un dios cuando sueña,
y un pobre mendigo cuando se pone a reflexionar**

Hölderlin

Educación cuando la memoria es falible

Desde el siglo IV a.C. la educación, comprendida por los griegos como PAIDEIA, ha encarado la difícil tarea de formar el futuro. En el espacio de la educación se han inscrito dos improntas que permanecen en el transcurso de la historia occidental: La invención del futuro a partir de la formación del ciudadano del presente.

El devenir humano responde a un proceso lento y de transformaciones súbitas. Nada en lo humano se da por encadenamiento preestablecido, la evolución como el destino tan sólo son creencias, ficciones desde las cuales hemos intentado darle sentido al devenir histórico. Sin embargo, es posible identificar en este proceso, pleno de azares, discontinuidades, rupturas y faltas, configuraciones que evidencian transformaciones. Un día nos hicimos sedentarios, florecieron sociedades organizadas, imaginamos un orden, sentimos la emergencia de nuevas complejidades; las circunstancias nos transformaron en hombres hábiles, el cuerpo fue

reassignando poco a poco sus posibilidades, y en el camino los senderos nos obligaron a nuevos discernimientos.

Y como si fuera una necesidad sentida, producto del reconocernos, del estar juntos, de comparecer entre gritos y cavernas, entre surcos y oraciones, de experimentar la necesidad de la manada, de no saber qué hacer cuando adviene la noche, de explorar con las palabras las figuras de la hoguera, emerge como transformación, la formación.

Primera gesta de una aventura comunicativa marcada por la oralidad, tradición olvidada, o más bien negada por el imperio de lo escrito, pero aún presente, viva, intensa en comunidades que no siguieron la ruta occidental. Extrañamente fuimos capaces de preservar en la memoria de lo dicho, la condición efímera de las palabras. Sin una marca exterior, inscribimos con sonidos un interior misterioso. Después, falible la memoria oral por tantas cosas dichas, hicimos marcas, en la tierra, en la piedra, en el papel, en el cuerpo. Escribimos el mundo del que hablábamos, y como piensa Derrida, todo se tornó huella, inscripción visible. Ahora los ojos reemplazarían a los oídos. Las tradiciones garantizaban una permanencia. Podríamos morir y dejar huella. La piedra y el papel no envejecen tanto como el hombre.

En el entramado de estos tejidos culturales, en las transiciones de lo oral y lo escrito, el gesto humano, el hecho social, la emergencia histórica de nuevas necesidades, nos llevaron hacia la pregunta no sólo de la preservación; el anticuario o los monumentos se convirtieron en espacios de transmisión. ¿Cómo enseñar a otros el legado allí resguardado? Es preciso conocer lo preservado, contando a otros las marcas arrastradas. Espacios desconocidos en otro tiempo se toman la vida social. Universidades en la escolástica, academias en la antigüedad, colegios en la

modernidad, escuelas como escenarios donde lo escrito brota de la piedra, el papel y el cuerpo para concentrarse en un nuevo teatro donde se torna urgente decir a otros qué sabemos de nosotros mismos y de aquello que nos rodea. El paisaje cambió, y como en la París del siglo XVI, unos lugares acogieron el saber. Desde ahí hasta lo que hoy nombramos como sociedades del conocimiento, se transformó la práctica de sí y la voluntad de saber. El acontecer de la educación ahora podría disponer de un lugar visible, mutando incesantemente, física y simbólicamente. Ya no asistimos a las mismas universidades, pero en fondo vamos a lo mismo.

Si existe la posibilidad de hablar de unos inicios serían más bien indicios. Los indicios de la educación nos hablan de una exclusión radical: Afuera las mujeres, en el mundo griego ser mujer arrastraba la imposibilidad de ser educada. Confinada a las tareas del *oikos*, de la casa, de las labores domésticas, la academia era un lugar exclusivo para hombres libres, nunca esclavos ni artesanos. Pasaron varios siglos y de pronto de la mano de Rousseau, la educación es universal. Tuvo que cambiar el ideal de humanidad para que las mujeres participaran de los despliegues de la *Paideia*. Demasiada lentitud, pero el tiempo pasa. Miramos alrededor y el espacio de la educación acoge mujeres... Los antiguos excluidos terminan sentados en filas, también ellos deben ser adoctrinados.

En vuelta en los avatares del progreso las sociedades de hoy sucumbieron a la pandemia de la revolución, cruzo mares, abrió fronteras, derrumbo murallas; la superación de la concepción geocéntrica y el reconocimiento de cronos como el dios supremo de la nacientes polis, cambia radicalmente la concepciones de mundo que venían abanderando las anteriores sociedades. La continuidad se ve interpelada, impugnada por la pregunta, ¿entonces, para qué educar? Ya no

basta la preservación de lo heredado, de lo acumulado, de lo que conforma una tradición. Educar se convierte en una actividad para desatar capacidades en el individuo.

Educar cuando el tiempo es oro

Que el tiempo es oro, es sin duda la impronta de hoy; la tecnificación y la industrialización edificaron su imperio bajo el amparo del dios cronos y su servidumbre dirigida por el dinero; vivir bien es el objetivo último de las nuevas generaciones, no importa a que precio, ni por encima de quien se tenga que pasar. El primero en la lista de prioridades es el hombre (como afirma Eduardo Galeano, blanco, macho, rico y militar) lo demás no importa, el *super-hombre* (no en sentido nietzscheano) que no necesita a nadie más que al servil dinero, enajena su existencia en la banal gloria de lo superfluo.

En la sociedad consumista no importa como ni cuando lo que importa es lograr los objetivos. Esta impronta mercantilista caracteriza las nuevas generaciones, en el olvido quedaron los ríos de leche y miel de Tomas Moro que como quiméricos delirios, se asomaban tímidamente tratando de ser los elegidos.

La educación entonces no es ajena a esto; sin duda los parámetros que la han venido rigiendo, centran sus posibilidades en la ganancia, todo tiene un precio y entre más costoso y extranjero sea mejor, esta consigna acompaña a los jóvenes, adidas, nike, son los regentes del redil, los

semidioses dignos de adoración, son ellos los que hacen que la mayoría de los seres humanos vivan bien. Bien ocupados, estresados, endeudados, enfrentados al cansancio global.

En resonancia con Marco Raúl Mejía la tarea del educador al igual que la de la escuela se transformó en el acto de fabricar un sí mismo repetido indefinidamente y allí se detuvo. Detenimiento ante los viejos ideales, cambio de rumbo y estancamiento. Formar consumidores, olvidar ciudadanos. Sin embargo, retomando otros rumbos, es vital para la humanidad visualizar la era planetaria, al decir de Morin; transformando el sentido de la educación, desaprendiendo el universo de consumo, deshaciendo los pasos naturalizados en las aulas-fábricas; reinscribiendo el ser humano en los lugares, lo hasta ahora olvidado. Educar para el habitar y no para el consumir. El habitar es sin duda es el eslabón perdido en el congestionado mundo de hoy.

Quien habita decía Heidegger mantiene una relación poética con el lugar; considera suyo ese lugar, añora la tierra natal, le duele cuando parte tal vez para no regresar, pero guarda la esperanza de algún día retornar, a la Ítaca que lo vio crecer y batallar.

Hoy día los avances tecnológicos han hecho de las distancias un recuerdo apenas; la comunicación instantánea dejó a un lado las barreras idiomáticas y culturales, los nativos digitales del siglo XXI, poseen habilidades innatas para el manejo de las nuevas tecnologías, la imagen es la emperatriz de hoy y los medios son la corte que la acompaña. El cerebro entonces ha adoptado a este cambio mejorando y desarrollando ya no es hemisferio derecho y no es izquierdo, nuevas formas de aprendizajes, generan nuevos tipos de pensamientos, los individuos de hoy no ven la necesidad imperiosa de enfrentarse a largas jornadas de trabajo material, puesto que las máquinas les facilitan esta ardua labor. Interconectados y enfrentados a una realidad

avasallante, los migrantes digitales, son los encargados de educar a los nativos digitales. Este sin duda es un reto que está en rodaje.

Educación cuando el arraigo es deseo

La educación es un proceso de transformación humana en la convivencia y lo central es la formación del hombre en el reconocimiento de su lugar. El buen vivir y no la buena vida, es hoy impronta de la condición humana en la era planetaria; de una humanidad que es consciente de su destino común, de su identidad planetaria. El buen vivir viene ligado a otros afloramientos de lenguaje, las palabras de los pueblos originarios, sus tejidos orales y escritos, la historia de sus marcas, la herencia de sus huellas, las expresiones de sus formas de habitar.

Habla el Sumak Kawsay, es el habitar. Sostiene que el bienestar de las formas de la vida han sido y son posibles. Este pensamiento de los ancestros andinos, no es un modelo importado y alejado de los contextos locales y globales. El buen vivir como fundamento de la vida, plantea una educación centrada en otros criterios alejada de la individualización, la explotación y el desarraigo.

La necesidad de una y renovada forma de pensamiento en el cual predomine el sentimiento del arraigo, esa pertenencia al lugar habitado, ese sentido que reivindica desde lo local el sentido de una existencia planetaria. En palabras de Ernesto Sábato la búsqueda de una vida más humana

debe comenzar por la educación. En el poema de Ernesto Celaya se vislumbra un amanecer poético del sentido que tiene educar.

EDUCAR ES

Educación es lo mismo
que poner un motor a una barca...
Hay que medir, pensar, equilibrar...,
y poner todo en marcha.
Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...,
un poco de pirata...,
un poco de poeta...,
y un kilo y medio de paciencia concentrada.
Pero es consolador soñar,
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño,
irá muy lejos por el agua.
Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas lejanas.
Soñar que, cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá
nuestra bandera enarbolada.

Por que educar no es solo la herramienta del progreso educar es más que eso, educar bordea los límites de la locura del poeta, y hace del Maestro, del Educador, una barca navegando en el Gran Yuma mientras habla de lo que siente, que está hecho del agua que habita.

CUARTO MOMENTO

Geografía poética

Como se reconstruye la historia

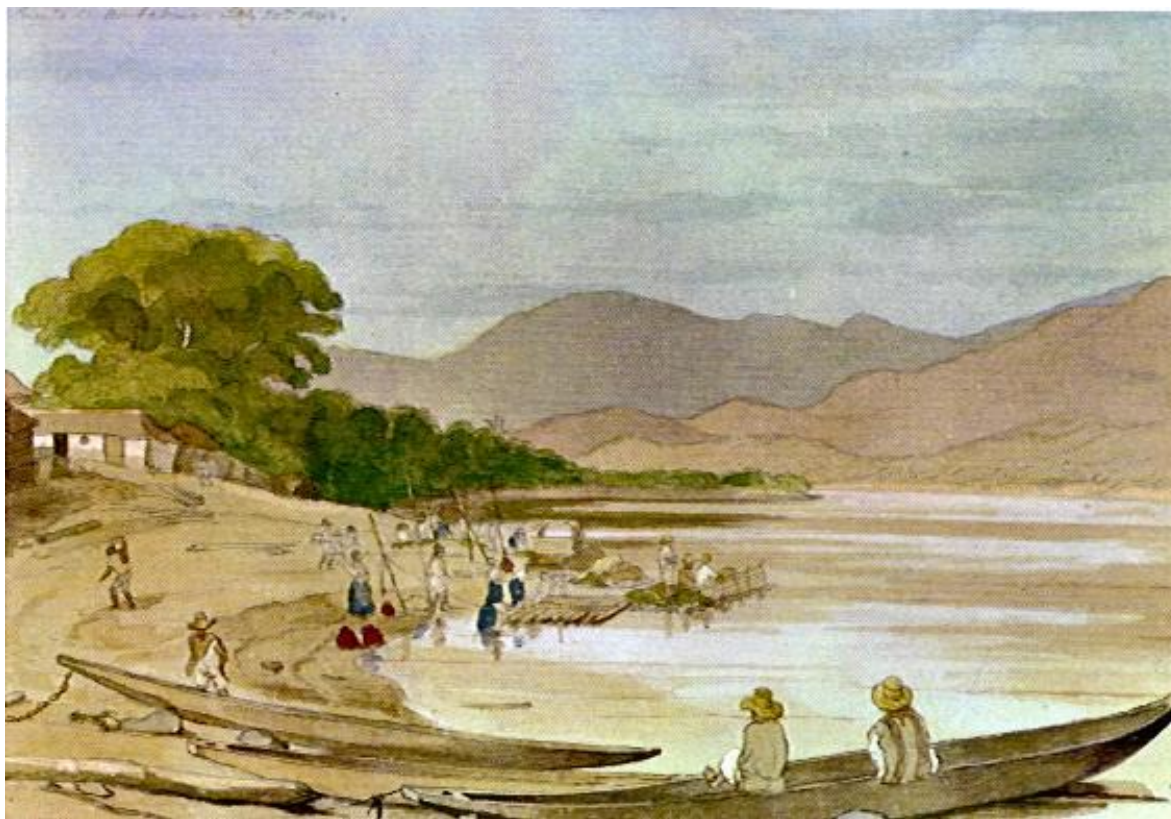


Peñón de Paraguas. Río Magdalena. Boceto de Mark. Banco de la República. Bogotá.

Las agrestes condiciones climáticas en las riveras del Magdalena hacían de la supervivencia un verdadero desafío. Los champagne embarcaciones construidas artesanalmente, eran el único medio para transitar por las turbias aguas del gran Yuma; los nativos de la región aguerridos descendientes de los caribes, surcaban el río a diario para en tora, realizar trueques con otras familias indígenas. Cuando los colonos se adentran en la manigua del río, todo cambio. Las ribera, llano no era ni la sobre de lo que fue, de embarcaciones tradicionales y simples como las

canoas de los Pantagoras, se paso intempestivamente a las embarcaciones que se encargaban de la carga y el transporte de colonos por el rio.

El rio jamás será el mismo, de los nativos ya nada queda; son un recuerdo vago, un tal vez lejano. La dinámica del rio dejo de ser la misma; Los prósperos pueblos nacientes exigían grandes transformaciones; la movilidad por el rio convirtió al magdalena en mayor arteria fluvial de Colombia.



El atracadero de Ambalema – Acuarela de Mark. Banco de la República. Bogotá.

(Ver anexo 4. PINTURAS CD)

Poéticas del Gran Yuma

Llueve y la brisa anhelada roza suavemente el oleaje matutino del río amigo, el murmullo de las olas que incautas golpean la rivera, llenan de esplendor una tarde veraniega.

Llueve que no es poco, y la brisa renueva la gloria del río; en sus riberas el gozo es ufano las aves entonan melódicos cantos que ennoblecen las aguas del río de antaño.

Con el ocaso, el sol aprovecha y se baña en las aguas del río soberano, mientras la noche espera ansiosa cubrir con su velo las aguas del río sereno.

LUCERO DEL ROPICO

Por el camino del aire
Va la joven palmera
Vuelan entre hoja y flor
Los ángeles de niebla.

El río por el valle,
El agua por la estrella.
El cielo del crepúsculo
Tiene piel de culebra.

El sol entre la ciénaga
Cazador, arponero.
Muge el salvaje toro
Al norte de sus cuernos.

Llega la patria al mar
En barcos de madera,
En un sueño de madera,
En un sueño dorado
De fábulas y ceibas.
Darío Samper

Los ocasos ribereños son la musa inspiradora para los poetas que alguna vez han podido presenciar la belleza singular de un paraíso tropical. (Ver anexo 5. POEMAS DEL GRAN YUMA)

Fotografías

El Gran Yuma se habita:

Por el sol

Por la tierra

Por la lluvia

El gran Yuma tocado por el sol....

Escrito con tinta verde

La tinta verde crea jardines, selvas, prados,
follajes donde cantan las letras,
palabras que son árboles,
frases que son verdes constelaciones.

Deja que mis palabras, oh blanca, desciendan y te cubran
como una lluvia de hojas a un campo de nieve,
como la yedra a la estatua,
como la tinta a esta página.

Brazos, cintura, cuello, senos,
la frente pura como el mar,
la nuca de bosque en otoño,
los dientes que muerden una brizna de yerba.

Tu cuerpo se constela de signos verdes
como el cuerpo del árbol de renuevos.
No te importe tanta pequeña cicatriz luminosa:
mira al cielo y su verde tatuaje de estrellas.

OCTAVIO PAZ

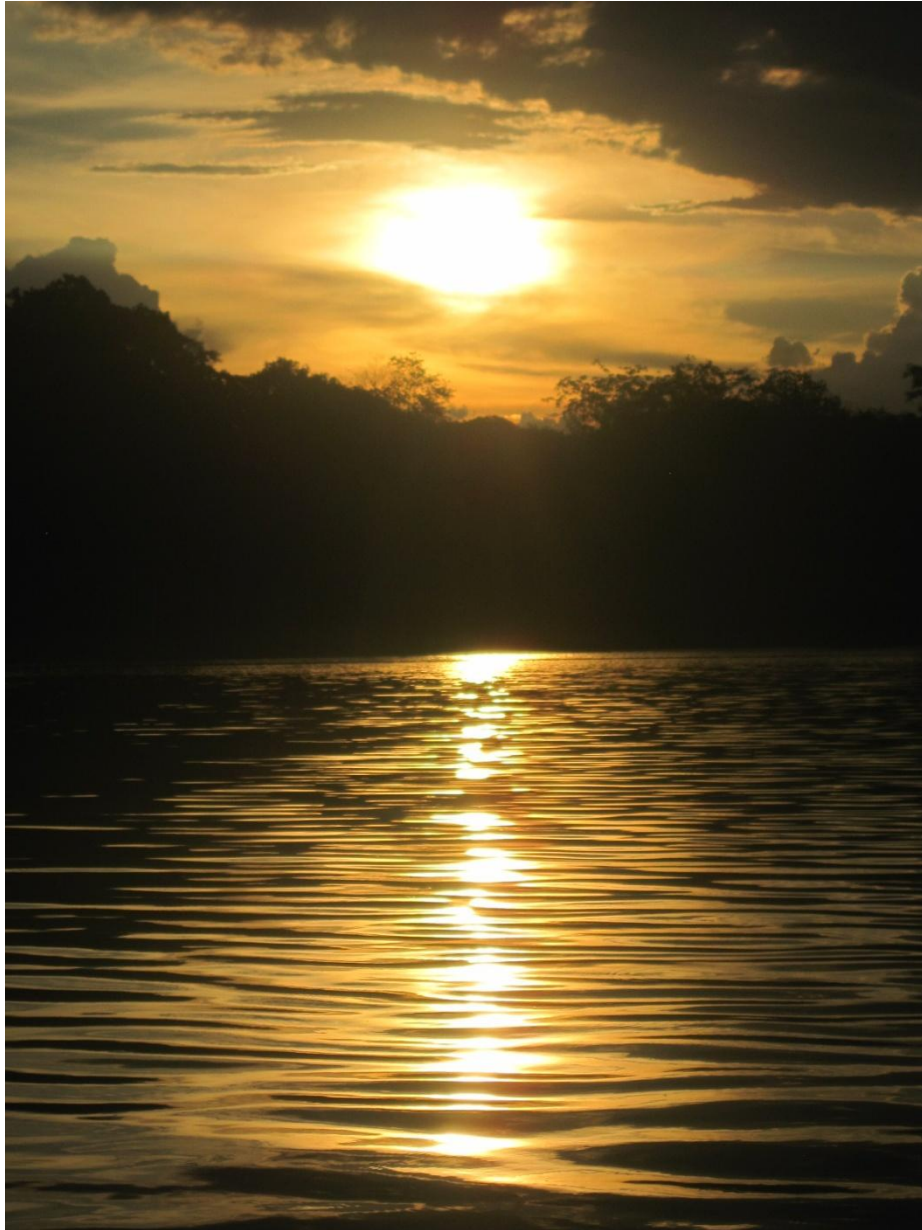
HABITADO POR EL SOL...

ATARDECER

En la honda noche universal
que apenas contradicen los faroles
una racha perdida
ha ofendido las calles taciturnas
como presentimiento tembloroso
del amanecer horrible que ronda
los arrabales desmantelados del mundo.

Curioso de la sombra
y acobardado por la amenaza del alba
reviví la tremenda conjetura
de Schopenhauer y de Berkeley
que declara que el mundo
es una actividad de la mente,
un sueño de las almas,
sin base ni propósito ni volumen.
Y ya que las ideas
no son eternas como el mármol
sino inmortales como un bosque o un río,
la doctrina anterior
asumió otra forma en el alba
y la superstición de esa hora
cuando la luz como una enredadera
va a implicar las paredes de la sombra,
doblegó mi razón
y trazó el capricho siguiente:
Si están ajenas de sustancia las cosas
y si esta numerosa Buenos Aires
no es más que un sueño
que erigen en compartida magia las almas,
hay un instante
en que pelagra desafortadamente su ser

y es el instante estremecido del alba,
cuando son pocos los que sueñan el mundo
y sólo algunos trasnochadores conservan,
cenicienta y apenas bosquejada,
la imagen de las calles
que definirán después con los otros.
¡Hora en que el sueño pertinaz de la vida
corre peligro de quebranto,
hora en que le sería fácil a Dios
matar del todo Su obra!
Pero de nuevo el mundo se ha salvado.
La luz discurre inventando sucios colores
y con algún remordimiento
de mi complicidad en el resurgimiento del día
solicito mi casa,
atónita y glacial en la luz blanca,
mientras un pájaro detiene el silencio
y la noche gastada
se ha quedado en los ojos de los ciegos.
Jorge Luis Borges.



En el sublime encanto del ocaso, cuando cada instante es un fugaz recuerdo ingrato, cuando lo que fue jamás volverá a ser; donde los sueños son la materialización de un deseo, un instante inspirador transforma la existencia de un mortal, al maravillarse por un fugaz instante con la magnanime hermosura de un crepúsculo.

Poéticas del habitar en el Magdalena Medio

El homo, omnipotente, se diluye en el bullicio en una la selva de sementó, los ocasos no son nada, no valen nada, los ojos de un mortal no se maravillan con el esplendor de un ocaso. La relación fraterna con la madre tierra esta oculta, olvidada, cercenada, la nada entonces es el olvido.

En el crepúsculo, reverdece, los follajes, la serena calma, invade el alma se disemina incauta por las aguas y con su baben, una silueta emana con misterio; la serena tarde embriaga el alma con el sutil encanto de la simpleza ufana. La sencillez natura de un espectáculo colosal, inquieta los corazones de algunos cuantos que se oponen al frívolo razonar.

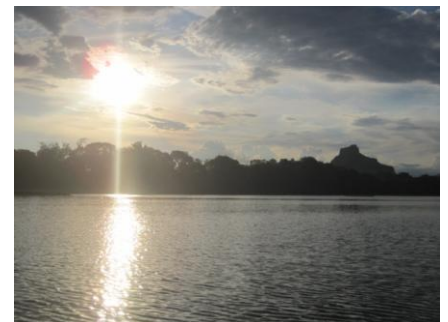
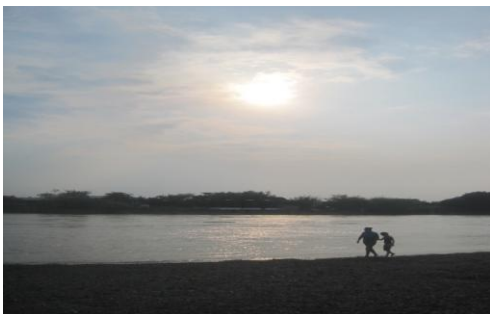
E aquí el poeta en pleno que desnuda el alma tras imagen tan sublime y momentánea un instante es un ocaso, pero los ocasos nunca serán iguales, cada uno es uno solo.



Hay un Instante...

Hay un instante del crepúsculo
en que las cosas brillan más,
fugaz momento palpitante
de una morosa intensidad.

Se aterciopelan los ramajes,
pulen las torres su perfil,
burila un ave su silueta



Poéticas del habitar en el Magdalena Medio

sobre el plafondo de zafir.

Muda la tarde, se concentra
para el olvido de la luz,
y la penetra un don suave
de melancólica quietud,

como si el orbe recogiese
todo su bien y su beldad,
toda su fe, toda su gracia
contra la sombra que vendrá...

Mi ser florece en esa hora
de misterioso florecer;
llevo un crepúsculo en el alma,
de ensañadora placidez;

en él revientan los renuevos
de la ilusión primaveral,
y en él me embriago con aromas
de algún jardín que hay ¡más allá!...

Guillermo León Valencia



(Ver anexo 3. FOTOGRAFÍAS CD)

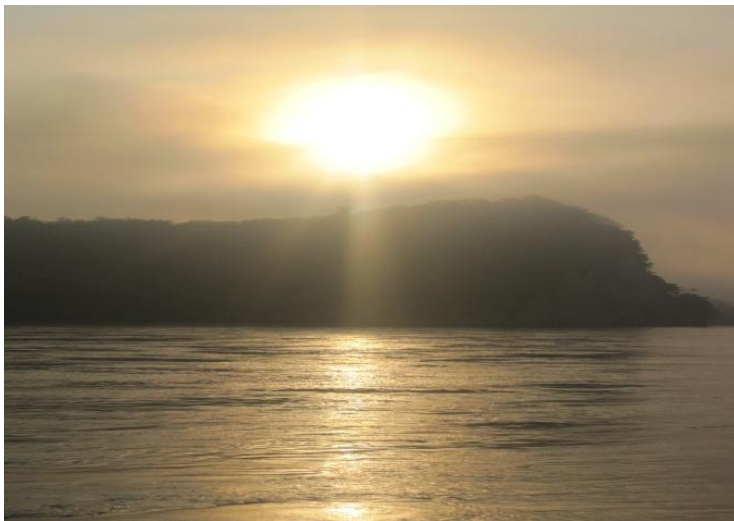
AMANECER



En la honda noche universal
que apenas contradicen los faroles
una racha perdida
ha ofendido las calles taciturnas
como presentimiento tembloroso
del amanecer horrible que ronda
los arrabales dismantelados del mundo.

Curioso de la sombra
y acobardado por la amenaza del alba
reviví la tremenda conjetura
de Schopenhauer y de Berkeley
que declara que el mundo
es una actividad de la mente,
un sueño de las almas,
sin base ni propósito ni volumen.

Y ya que las ideas
no son eternas como el mármol
sino inmortales como un bosque o un río,
la doctrina anterior
asumió otra forma en el alba
y la superstición de esa hora
cuando la luz como una enredadera
va a implicar las paredes de la sombra,
doblegó mi razón
y trazó el capricho siguiente:



Si están ajenas de sustancia las cosas
y si esta numerosa Buenos Aires
no es más que un sueño
que erigen en compartida magia las almas,
hay un instante
en que pelagra desafortadamente su ser
y es el instante estremecido del alba,
cuando son pocos los que sueñan el mundo
y sólo algunos trasnochadores conservan,
cenicienta y apenas bosquejada,
la imagen de las calles
que definirán después con los otros.
¡Hora en que el sueño pertinaz de la vida
corre peligro de quebranto,
hora en que le sería fácil a Dios
matar del todo Su obra!
Pero de nuevo el mundo se ha salvado.
La luz discurre inventando sucios colores
y con algún remordimiento
de mi complicidad en el resurgimiento del día
solicito mi casa,
atónita y glacial en la luz blanca,
mientras un pájaro detiene el silencio
y la noche gastada
se ha quedado en los ojos de los ciegos.
Jorge Luis Borges



Tras el velo de la oscuridad taciturna, el recuerdo de una agónica partida eclipsa el alma y embarga de pena el corazón. Los espectros en la noche toman formas casi humanas, no hay cobija, no hay abrigo, el terror es el emperador. A la noche estrellada hacen honor los poetas, pero son sin duda las noches completamente oscuras a las que ha temido la humanidad. La incertidumbre de no saber, envuelve el cuerpo con una sensación tétrica que cala los huesos. La noche fría, austera, vacía sin nada; sin nada más que el silencio que ensordece el alma. Pero al alba todo se transforma, cambia, se renueva; los tenues rayos de sol que se asoman tímidamente son mensajeros celestes. La noche ya es historia, contada vivida o tal vez soñada, las espectrales figuras desaparecen, mientras el dios sol se pone en su trono celeste, el rumor de su encanto vivifica los espacios, una sensación casi irreal se apodera de quien asiste al magnánimo espectáculo. El susurro del viento, cantico festivo de las aves multicolores.

HABITADO POR LA TIERRA...

El gran Yuma toca por la tierra...



“Un hombre que cultiva un jardín, como quería Voltaire. El que agradece que en la tierra haya música”. **Jorge Luis Borges**

Entre el ser humano y pacha mama hay un vínculo sagrado, olvidado, encerrado en un rincón del alma en el hombre actual. La relación estrecha que debería estar abanderando la existencia se ha visto truncada por distractores ajenos al ser humano, la enajenación superflua en artilugios decorativos que de ningún modo son necesario para subsistencia humano han inundado; la relación de habitación se desdibuja y tenue alcanza a murmurar un reclamo sereno, un grito silencioso que ensordece.

El habitar poético, la relación reciproca de un huésped con su benefactor se diluye y frágil acaece ante la eminente investidura del homo destructor.

Poéticas del habitar en el Magdalena Medio

Hombre o semi dios, alberga el sueño vano de glorias sapiensales, pero que es el hombre sin Gaia, un eco que se desvanece tras la valides de su insignificancia.



HABITADO POR LA LLUVIA...

El gran Yuma tocado por la lluvia...

Lluvia

Bruscamente la tarde se ha aclarado
Porque ya cae la lluvia minuciosa.
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
Que sin duda sucede en el pasado.

Quien la oye caer ha recobrado
El tiempo en que la suerte venturosa
Le reveló una flor llamada rosa
Y el curioso color del colorado.

Esta lluvia que ciega los cristales
Alegrará en perdidos arrabales
Las negras uvas de una parra en cierto

Patio que ya no existe. La mojada
Tarde me trae la voz, la voz deseada,
De mi padre que vuelve y que no ha muerto.



Jorge Luis Borges

Llueve y tras los oscuros nubarrones aparece el olvido momentáneo del sol. De la nada, frágiles fragmentos que rosan aladas, jueguetean libres como si estuviesen encarceladas. La brisa en un momento enverdece los follajes, se cuele por los oricios alcanzando los más recónditos lugares. En instantes, del silencio mismo emerge el grito desesperado de la madre tierra; su suplica el amparo de sus huéspedes, de sus hijos. El agónico lamento es imperceptible para los sentidos mortales, quienes se la pasan enajenados en la pampa vana del bullicio y la barbarie.

Los signos de ella, la dama fúnebre, la barbarie no se oculta, se pasea campante por ahí; es libre y no tiene veto, es libre, a su sequito se suman miles de almas errantes, que vagan sin sentido. Día a día hora tras hora, la barbarie hija de la demencia.

El gran Yuma tocado por el hombre....



En la ribera, la paz y el silencio son un recuerdo vago. La subienda ha transformado de un instante a otro la cotidianidad del río, la afluencia de peces ha provocado una estampida humana, la razón simple, extraer la mayor cantidad de peces posibles. Mientras los niños juegan en las orillas, dejando sus huellas en la arena, que se desvanecen con el vaivén del oleaje ribereño; familias enteras visibilizan el río en ese corto lapso de tiempo. El río amigo se revela para los ribereños cuando hay peces o en salidas campestres, pero también... es visto porque el río muestra memoria, él es cruel cuando intempestivamente recupera su cauce natural que el mismo hombre mezquinamente le ha tomado sin permiso.

BIBLIOGRAFIA

- ACEVEDO LATORRE, Eduardo. (1981). **El Rio Magdalena. Construcción y reforma del Canal.** Registro Nro. 135
- ANGEL MAYA, Augusto. (2012). **El Retorno de Ícaro.** La Muerte y Vida de la filosofía una propuesta Ambiental. Universidad Nacional de Colombia Instituto de Estudios Ambientales - IDEA-
- ANGEL MAYA, Augusto. (1995). **La Fragilidad Ambiental de la Cultura.** Santafé de Bogotá : EUN Editorial Universidad Nacional Instituto de Estudios Ambientales IDEA.
- ANGEL MAYA, Augusto. (1990). **Hacia una sociedad ambiental.** Bogotá: Editorial Labrador
- ANGEL MAYA, Augusto. (1996). **El reto de la vida.** Santafé de Bogotá : Ecofondo. El hombre y el espacio
- ANGULO MIRA, Gustavo. **Ciudades de Caldas.** Fondo Mixto para la promoción de la Cultura y las Artes de Caldas.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. (1597). Sección Colonial Fondo: Criminales. Tomo XIX Folios 1-95
- ARCHIVOS HISTORICOS DEL RIO MAG DALENA. (2009), **Rio Magdalena Navegando por la Nación.** Base Cartográfica- Museo Nacional de Colombia: Segunda Edición.
- ARDILA LUNA, Diana Carolina, **Las pesqueras Coloniales en Honda.**
- ARENDDT, Hanna. (2009). **La Condición Humana Buenos** 1^a ed 5^a Buenos Aires: Paidós.
- BACHELARD, Gastón. (1991). **La poética del espacio.** México: Breviarios Fondo de Cultura Económica.
- BAUMAN, Zygmunt. **Pensando Sociológicamente.** Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Capítulo Tres. Los Extranjeros.
- BAUMAN, Zygmunt. (1999). **Trabajo, Consumismo y nuevos pobres.** Barcelona. España: Editorial Gedisa.
-
- BORGES, Jorge Luis. **Poemas del Alma.**
- CIFUENTES, A. (1991). **Dos Periodos Arqueológicos del Valle del Rio Magdalena,** Boletín de Arqueología – Vol 8 (2): 1-88. Bogotá.
- CORTINA, Adela. (1992). **Ética comunicativa.** En: **Concepciones de la ética.** Madrid: Editorial Trotta
- CORTINA, Adela. (1992). **La Ética de la Sociedad Civil.** Edición: Grupo ANAYA.S.A.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. **Descolonizar el saber, reinventar el poder.** Montevideo. Uruguay Edición TRILCE-Extensión Universidad de la republica
- CASTAÑO RAMIREZ. (2008). **Educación. Condición de Humanización.** Manizales, (Rev. 2008-06-08). Revista Luna Azul.
- CATALDO SANGUINETTI, Gustavo. (2007). **El Habitar Poético: La Critica de Heidegger a los Humanismos Históricos. Resumen:** El objetivo del artículo es exponer la crítica de Heidegger a los humanismos Santiago de Chile: *Themata. Revista de Filosofía. Núm. 39,* Universidad Andrés Bello..

- FRIEDRICH BOLLNOW, Otto. (1969). **El Hombre y el Espacio**. (Análisis Crítico) Barcelona, España: Editorial Labor. S.A.
- FOUCAULT, Michel. (1970). **El orden del discurso**. Buenos Aires. Tusquets Editores, S A.
- FREIRE, Paulo. (1968). **Pedagogía del Oprimido**. *España: Editorial Ariel Educación*.
- GALEANO, Eduardo. (1998). **Patatas arriba. La escuela del mundo al revés**. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel. (1985). **El Amor en los Tiempos del Colera**. Editorial Oveja Negra.
- HEIDEGGER, Martín. (1983). **Interpretaciones sobre la poesía de Hölderlin**. Barcelona: Ariel
- HEIDEGGER, Martín. (1988). **Serenidad**. Barcelona: Ediciones Serbal
- HEIDEGGER, Martín. (1991). **Construir, Habitar y Pensar**. Traducción de Karin S. de Poortere. En: Revista Ingeniar # 6 p.p. 49-53 y # 7 p.p. 19-26. Manizales: Universidad Nacional de Colombia
- HEIDEGGER, Martín. (2000). **Tiempo y ser**. Madrid: Tecnos.
- ITALO, Calvino. **Las Ciudades Invisibles**
- LEVI, Primo. (1976). **Si Esto es un Hombre**. Barcelona. Editorial Torino.
- MALDONADO, Carlos Eduardo. (2009). **“La Complejidad es un Problema, no una Cosmovisión”**, *Revista de Investigación*, No 13, Mayo, págs. 42---54,
- MALINOWSKI, Nicolas. **La Contribución del Pensamiento Complejo a la Reforma de la inteligencia Humana**, Perspectiva Histórico-Comparativa, a Partir de Edgar Morin.
- MARK, Eduardo. 1844 (1973). **Acuarelas**. Banco de la República. Bogotá
- MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco.(1972). **De máquinas y seres vivos**. Santiago de Chile, Editorial Universitaria
- MORENO, Armando. **Una Historia Urbana Singular**. Honda
- MORIN, Edgar. (2002). **La Cabeza Bien Puesta, Repensar la Reforma, reformar el pensamiento.**, 1ª ed 5ª reimp.-Buenos Aires: **Ediciones Nueva Visión**.
- MORIN, Edgar. (1999). **Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro**. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París Francia UNESCO.
- MORIN, Edgar. (2003). Método 5 **La humanidad de la Humanidad**. La Identidad humana. Madrid. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya. S.A.)
- MORIN, Edgar. (1994). **El Método. El Conocimiento del conocimiento**. Madrid: Cátedra
- MORIN, Edgar. (1996). **El Paradigma Perdido. Ensayo de bioantropología**. Barcelona : Kairós, 4ª edición en castellano.
- MORIN, Edgar. (1999). **Tierra – Patria**. Buenos Aires, Editorial nueva Visión
- MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA.(2010). **Rio Magdalena Navegando por una Nación**. Segunda Edición.
- NOGUERA MENDOZA , Anibal. **Crónica Grande del Rio de la Magdalena**. Recopilación, Notas y Advertencias .
- NOGUERA, Ana Patricia. (2004). **El reencantamiento del mundo**: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA - Oficina Regional para América Latina y el Caribe Boulevard de los Virreyes 155 Col. Lomas de Virreyes 11000, México D. F. *Primera edición: 2004*

- PARDO, José Luis.(1991). **Sobre los Espacios, Pintar, Escribir, Pensar. Barcelona:** Ediciones del Serbal
- PILATE AGAIN, Ponce. (2007). **La Enfermedad Busca Sanarme.** Autoeditorial: El Sanador Herido.
- PINEDA, Jaime Alberto. (2013). Conferencia Del Ocaso al Florecimiento de Abya Universidad de Caldas. Manizales.
- ROULIN, F. 1823 (2003). **De la Guajira a Bogotá.** Bogotá: Catálogo de Exposición del Banco de la República.
- SABATO, Ernesto. (2000). **La Resistencia.** Buenos Aires Argentina S.A. Editorial Planeta.
- SAVATER, Fernando. (1997). **El Valor de Educar.** Córcega, 270 – 08008 Barcelona. Editorial ARIEL, S. A.
- SKLIAR, Carlos. (2002). **Alteridades y Pedagógicas O... ¿Y Si el otro no estuviera ahí? Educación y Sociedad.**
- VON HUMBOLDT, Alexander. (1982). In Kolumbies Bogotá: Publicismo y Ediciones.

PELICULAS

La Lengua de las Mariposas. *Película* española de 1999 dirigida por José Luis Cuerda basada en el relato homónimo de Manuel Rivas,

El pianista, *Película* de 2002 dirigida por Roman Polański y protagonizada por Adrien Brody. Es una adaptación de las memorias del músico polaco.

La lista de Schindler. *Película* estadounidense biográfica de 1993 dirigida por Steven Spielberg. La película cuenta la historia de Oskar Schindler,

LISTA DE ANEXOS

ANEXO No. 1.....Librillo de Encuestas
ANEXO No. 2.....Librillo de Encuestas
ANEXO No 3.....FOTOGRAFIAS CD
ANEXO No 4.....PINTURAS CD
ANEXO No 5.....POEMAS DEL GRAN YUMA

Anexo 5

José Mauricio Ramírez Morales

Ofrenda

Para ti mi sol, mi río generoso,
El trino de los loros tropicales
Y el artístico vuelo de las garzas,
Las noches claras también serán muy tuyas
Y los cielos oscuros y profundos
Que a mi pueblo cobija;
Quiero entregarte entero mi universo
Las luces de fiesta que el poniente
Rompe en mis tardes calentanas,
La brisa perezosa que se mece
Metida entre las ramas de acacio.

José Mauricio Ramírez Morales

Canto – Subienda

Tu pueblo se alborota
Y en el rumor del viento
Tu río cuenta a todos que corre
Más contento;
Se bordaron en luces tus orillas de arena
Y a lo lejos se escucha

Como rasgando el aire
La caída pesada de un chinchorro de penas.
Es majestuoso verte constelada
De luces que refleja temblando
Su color en el río,
Todo tu embrujo arde
Y orgullosa veloces con tu noche
De vida con tu magia y tu brío.
Dos siluetas oscuras
De remeros expertos
Se aprestan presurosas a recoger la mall,
Y los nervios tirando
Y los ojos abiertos
Y la espera angustiosa en que sufre y calla;
Pero la suerte viendo
Que es justo entregarles lo que tu propia madre
Les manda, cual presente
Decide generosa de peces obsequiarles
Y rebosan sus redes
Con el fruto viviente.

RIO MAGDALENA

Anhelo de la tierra por ser mar,
Del agua por saber su paradero,
y el impulso por siempre duradero
de empeñarse en rodar y más rodar

Ambición amorosa de forjar
discurriendo su acuático sendero,
de tornarse en perenne mensajero
mientras mide la patria en su viajar.

Y lento afán de estarse terminado,
de verse contra el cielo devanado
el ancho cinturón de su camino.

Impaciencia tenaz por su destino,
y desvelo del agua presagiado
su final en el término marino.



QUE TRISTE QUE ESTA LA NOCHE

CANCIÓN DEL BOGA AUSENTE ER BOGA CHARLATAN

(Serenata)

iQue triste que esta la noche!
iLa noche que triste esta!
No hay en el cielo una estrella...
iRema, rema!
La negra del alma mía
Mientras yo brego en la má,
Baño en suro por ella,
¿Qué hará, que hará?...
Tar vej por su zambo amao
Doliente suspirará,
O tal vez ni me recuerda...
iyorá, yorá!
Laj embra son como toro
Lo dejta tierra ejegraciá;
Con acte se sada e r peje
Der má, der má...
Con acte se abranda er fierro,
Se roma la mapaná...
Cojtante y ficme, la pena;
Ino hay ma, no hay má!...

iQué ejcura que ejtá la noche!
iLa noche qué ejtura ejtá!
Asigna ejcura ej la ausencia...
iBogá, bogá!...
Caliente tabar er baile;
Yo retraío
Lleno e la timirece
Re un barba –limpio
Maj de repente
Vire ciecta picúa
Re arto copete,
Me enamore ar momento
Re su gacbeza
Y junto no soplamos
Entre la rue,
A bailá un porro
Y er truján re atraevío
Me piso er cobo...
Jesús!... Voto a la Virgen...!

Poc Santa Rita...!
Se me fueron los cacos;
Temblé é la ira,
Y ar mismo punto
Le jice besá er suelo
Re solo un puño!...
Ar verlo así tendío
Se me botaron
Toitico lo der baile

Con jierro y palos...
Yo paré seco
Y jerí y maté un poco,
Como rocientos...!

Er fuellero er arcarde
Con una tucba
Vinieron a cojecme;
Má por foctuna
Ya ocurto taba,
Rezando, etra una hojita
Re lengua –e-vaca.

Allí duré ejcondido
Cecca e ros año;

No comiendo otra cosa
Que er güevo-e-gato.
Repue ete tiempo
Con una ciecta recba

Me gorrí negro...

No etrañes ete cambio,
Ne re ér burles;
Si quiera tendría
Lo s' ojo azule!
Oye: ho he tao
Una vara rijtante
Der Paire Santo...!

Se jacé la culebra;
Prorucí er cirro;
Ar diablo co sé er diablo
Yo le he venció...
Hablo ocho irioma
Y con mi cencia puero
Gorverte zorra!...

Merejicda Rosale
Há lo que gute;
Ma no me tuecza er ojo
Ni te encotufe;
Pocque si quiero
En ete itante mía
Jacecte puero!...

A MI MORENA

Al señor José María Quijano Otero.

Morena der arma mía
Preciosa flé re graná
No refreñe si suspiros,
Gúerveme tu aferto a rá.
Mira que re nó me muerto
Re tristeza y re pasá,
Como muere entre tu nío
La paloma rejgraciá
A quien cazaro aleve
La mató su prenda amá.
Bogá, Fracico bogá,
Que aunque er llanto que tú errame
No lo vengan a enjuagá
Er arma que se ejpeáza
Necesita re llorá...!

Ruge encanto re mi vira
Ven mi troja a calentá;
No me niegue re tu s' ojo
La lumbrosa clarirá;
Mira que en mi probe rancho
Reina trite solerá;

La micmita que a la mucte
Re mi maire idolatrá...
Re mi maire... je, Río mío;
Me ran gana re llorá;
Que er amó re maire ej uno

Y máj grande que la má.
Bogá, Fracici, bogá;
Y no orvire que la vira
Son pesare y nara má...!
Que la richa é puro jumo
Tú lo sabe poc remá...!

No me juiga, ni te eipante;
Lo que rije é poca chocá;
La richa esite, no é jumo,
Etá en mi etancia posá;
En mi etancia que convira
Que provioca a jarochá...
Allí tengo malibú
Ajtromelia y azajá;
Tenfo lirio güeleroso
Y jamín re malabá;
En cosa regolosina
Tengo un grande nijperá
Cocos, cirgüelo, naranjos,
Un no vijto plataná...
Tengo e toro, hata tabaco,
Un ron que jace baíla,
Sólo farta su presencia
Pa ejte cielo acabalá,
Que la richa e merio simple
Re una jembra sin la sá...
Bogá, Fracico, boga
Pocquer er llanto que tu errame

Lo va Fracica a enjuagá
Con la pollera re Pancho
Que le voy a regalá
Palomita yullilona
Ven arrulla en mi morá
Güerveme a queré que nunca
Te gorveré a martratá
Pocque ti y resuelto agora
A no gorverte a celá;
Ya que las mujeres son...
No rigo, Fracica, ná
Que la jíe no amacga tanto
Como amacga la vecdá...

No hay poré que la gallina
Arcance a morificá;
Si quieren a roj gallo
Tiener er macho que aguantá,
Y si encrepan er copete
Necesario é suplicá...
Er hombre re amé ta enfecmo
Y sin gallina no hay ná...!
Bogá, Fracisco, bogá
La mujer é caprichosa
La mujer é resabía,
Naire puere aquí en er mundo
Cambiale su natura...!



Calendario obeso. Composición y dibujo de Urdaneta. Grabado de Rodríguez.
Papel periódico ilustrado.

CANCIÓN DEL PAJCARO

Al señor Constancio Franco V.

Ahí viene la luna, ahí viene
Con su lumbre y clarirá
Ella viene y yo me voy
A pejcá...

Trite viá é der probe
Cuando er rico goza en pá
Er probe en er monte sura
O en la má.

Er rico poco se efuecza
Y nunca le farta ná,
Toro lo tiene onde mora
Pc remá

El probe no ejcansa nunca
Pa prese alimentá;
Hoy carece re pejcao
Luego é sa.

No se yo la causa re eto
Yo no sé sino aguantá
Eta conrición tan dura
Y ejgraciá...!

Ahí viene la luna, ahí viene
A racme clarirá...
Su lú consuela penas
Re mi amá!

CANTO DEL MONTARA

A mi amigo el señor doctor José
Ignacio Escobar.

Eta vira solitaria
Que aquí llevo,
Con mi jembra i con mi s hijo
I mi perras,
No la cambio poc la vira
Re 10 pueblos, ..
No me farta ni tabaco,
Ni alimento;
Re mi pdcmas ej' er vino
Md que gueno
I er guarapo re mi canas
Estupendo! ...
Aquí
Nairen me aturruga;
Er Prefecto
I la trapa comisaria
Viven lejo;
Re moquitos i culebras
Nara temo;
Pa 10 trigues ta mi traja
Cuando rucmo...
Lo animales tienen toro
Su remero;
Si no hai contra conoda
Pa er Gobierno;
Con que asina yo no cambio
Lo que tengo
Poc las cosas que otros tienen
En los pueblos.



EL MAGDALENA

Del arenal calenturiento, sobre
el tapiz deleznable que enmaraña
con sus frondosidades la montaña,
va el dulce río hacia el mar salobre.

Un champán pescador, de aspecto pobre,
se aleja... El sol con sus efluvios baña
al río, que se esfuma en la campaña
como un gran boa de fundido cobre.

Y del amplio horizonte en los extremos,
donde extinguirse los colores gayos
de los flotantes arreboles vemos,
se pierde de la tarde entre los rayos
sacudiendo a compás sus cuatro remos
una pareja azul de guacamayos.



ÁNGEL MARIA CESPEDES

BAJANDO EL MAGDALENA

Es bueno, corazón, que te recojas
Bajo este cielo perenne estío,
En que tiende el ocaso sedas rojas
Para cubrir la desnudez de río.

Domina el barco las sinuosas turbas
Y entrega su destino, dócilmente,
A la molice de las lentas curvas
En que se despereza la corriente.

Las olas, al llegar, se sobrecogen;
Corta la quilla su triunfal cimera,
Y en doble y crespas procesión se acogen
A la hospitalidad de la ribera.

Cuadros sin fin al cristal bilioso
Desfilan como vividos mirajes,
Y parece el raudal hilo monstruoso
Que cruza un laberinto de paisajes.

En la quietud del arenal tostado,
En que la espuma su encajes fragua,
Rememora el caimán acorazado
Hazañas increíbles bajo el agua.

A un lado y otro elevan su baluarte
La selva indiana, el bosque sibilino,
Cuyo ancho nudo la corriente parte
Con un inmenso tajo alejandrino.

A veces el frondal de la ribera,
Que viene a besar auras estivas,
Empenacha su fértil cabellera
Con un airón de garzas pensativas .

Y puebla el aire, en algazara impune,
De las aves el coro penetrante,
A que tiempo en que tiempo se reúne
Algún rugido anónimo y distante.

El boga, que las ondas acomete
En hueco tronco que enlazaba el boa,
El son del remo a su canción somete...
Y la canción empuja la canoa.

La quilla endeble, ante la férrea quilla,
Entre los juncos improvisa escalas,
Suscitando en las frondas de la orilla
Un irisado escándalo de alas.

Y la mole fluvial, que el altanero
Vapor bifurca en vengativo plagio
Va a simular en torno del barquero
Bulliciosas turgencias de naufragio.

Más él, innato domador que vela
Por la gloria ancestral de las piraguas
Hinca su remo, cual profunda espuela,
En el ijar convulso de las aguas.

Y sigue el rumbo... y el paisaje altivo
Claca otra vez sobre su fondo raso
La atávica silueta del nativo
Navegando en la sangre del ocaso.

La tarde, aurora enferma, languidece;
El río, cielo inverso, la recibe;
Y el ave, que en las frondas se guarece,
Un lento adiós en el espacio escribe.

El pensamiento en derredor se exhala,
Y disuelto en los ámbitos, ignora
Si es escama en el pez, pluma en ele ala,
O untuosa linfa que el poniente dora.

Hay en las soporosas vaguedades
En que el paisaje vespéral se envuelve,
Un flotar de confusas realidades,
Como una turbia tradición que vuelve.

He aquí la hora que el sueño asiste
Al despertar fantástico y sombrío
De un dios bronceado, de mirada triste,
Que se columpia en el vaivén del río.

Su lacia cabellera riza el viento;
Baña el raudal su túnica ilusoria.
Algo templá los aires.... Es su aliento.
Algo cuentan las olas.... Es su historia.

Y el fantasma, es un póstumo apogeo,
Reclinase en los brazos de la tierra,
Mientras que un misterioso cuchicheo
Nupcial e inmenso en los espacios yerra.

Naturaleza vibra; se deslíe
Su ropaje de sol, y resucita
En la rubia princesa que sonrío
Una morena esclava que palpita.

La noche toda anegase en murmullos
Y se apercibe, hasta que el Astro vuelva,
Para orquestar, sin explosión de arrullos,
Los amores de un dios bajo la selva...
Inclinado en la borda, solo veo
Puntuar la luz de la inmensa tranquila,

El lejano fanal del leñateo,
Que en las tiniebla estáticas vigila.

Mi ensueño, errante en el negror vacío,
No hay un hueco de asombra que se ahorre,
Pienso en la patria... y me aparece el río
Como un oscuro porvenir que corre.

Más de pronto, mi espíritu rebosa
En un presagio de alboradas bellas,
Al ver que la corriente cariñosa
Está a mis pies llenándose de estrellas.



JOSE SANTO CHOCANO

EL SUEÑO DEL CAIMÁN

Enorme tronco que arrastró la ola,
yace el caimán varado en la ribera;
 espinazo de abrupta cordillera,
fauces de abismo y formidable cola.

El sol lo envuelve en fúlgida aureola;
 y parece lucir cota y cimera,
cual monstruo de metal que reverbera
 y que al reverberar se tornasola.

Inmóvil como un ídolo sagrado,
ceñido en mallas de compacto acero,
está ante el agua estático y sombrío,

a manera de un príncipe encantado
 que vive eternamente prisionero
en el palacio de cristal de un río...

PABLO NERUDA

CANTO GENERAL

El río Magdalena anda como la luna,
Lento por el planeta de hojas verdes,
Un ave roja aúlla, zumba el sonido
De viejas alas negras, las riberas
Tiñen el transcurrir de aguas y de aguas.
Todo es el río, toda vida es río,
Y Antonino Bernales era río.
Pescador, carpintero, boga, agujas
De red, clavo para las tablas,
Martillo y canto, todo era Antonino
Mientras el Magdalena como la luna lenta
Arrastraba el caudal de las vidas del río.
Más alto en Bogotá, llamas incendio,
Sangre, se oye decir, no está bien claro,
Gaytán ha muerto. Entre las hojas
Como un chacal la risa de Laureano,
Azusa las hogueras, un temblor
De pueblo como un escalofrío
Recorre el Magdalena.
Es Antonino Bernales el culpable.
No se movió de su pequeña choza,
Pasó durmiendo aquellos días.
Pero los abogados lo decretan,

Enrique Santos quiere sangre.
Todos se unen bajo las levitas.
Antonino Bernales ha caído
Asesinado en la venganza,
Cayó abriendo lo brazos en el río,
Volvió a su río como al agua madre.
El Magdalena lleva al mar su cuerpo
Y del mar a otros ríos, a otras aguas
Y a otros mares y a otros pequeños ríos
Girando alrededor de la tierra.
Otra vez

Entra en el Magdalena, son las márgenes
Que él alma, abre los brazos de agua roja,
Pasa entre sombras, entre luz espesa,
Y otra vez sigue su camino de agua.
Antonino Bernales, nadie puede
Distinguirte en el cauce, yo sí yo te recuerdo
Y oigo arrastrar tu nombre que no puede
Morir, y que envuelve la tierra,
Apenas nombre, entre los nombres, pueblo.

UNA CANCIÓN EN EL MAGDALENA

Sobre el duro Magdalena,
largo proyecto de mar,
islas de pluma y arena
graznan a la luz solar.
Y el boga, boga.

El boga, boga,
preso en su aguda piragua,
y el remo, rema: interroga
al agua.
Y el boga, boga.

Verde negro y verde verde,
la selva elástica y densa,
ondula, sueña, se pierde,
camina y piensa.
Y el boga, boga.

Puertos
de oscuros brazos abiertos§
Niños de vientre abultado
y ojos despiertos.
Hambre. Petróleo. Ganado...
Y el boga, boga.

Va la gaviota esquemática,
con ala breve sintética,
volando apática...
Blanca, la garza esquelética.
Y el boga, boga.

Sol de aceite. Un mico duda
si saluda o no saluda
desde su palo, en la alta
mata donde chilla y salta
y suda...
Y el boga, boga.

Ay, qué lejos Barranquilla!
Vela el caimán a la orilla
del agua, la boca abierta.
Desde el pez la escama brilla.
Pasa una vaca amarilla
muerta.
Y el boga, boga.

El boga, boga,
sentado,
boga.

El boga, boga,
callado,
boga.

El boga, boga,
cansado,
boga...

El boga, boga,
preso en su aguda piragua,
y el remo, rema: interroga
al agua.

LUCEROS DEL TROPICO

CANCIONES DEL RIO MAGDALENA

Por el camino del aire
Va la joven palmera
Vuelan entre hoja y flor
Los ángeles de niebla.

El río por el valle,
El agua por la estrella.
El cielo del crepúsculo
Tiene piel de culebra.

El sol entre la ciénaga
Cazador, arponero.
Muge el salvaje toro
Al norte de sus cuernos.

Llega la patria al mar
En barcos de madera,
En un sueño de madera,
En un sueño dorado
De fábulas y ceibas.

Caimán de verdes ojos
El día entra en la tarde.
La luna de verano
Tiene pluma de sangre.

Capitán el que lleva
Su cuchillo de cuerno,
Con la boca de bagre
Y los dientes de perro.

Cantan desde la cubierta
Al alba marineros.....
Bajo un verde de loros
Amanecen los puertos.

Con los dientes de coco
Los negros ríen, cantan
Y cargan los champanes
Plátanos y naranjas.

Los pecadores huelen
A ron, a sueños, a besos
Y lanzan atarrayas
A racimos de senos

Juegan contrabandistas
Sobre pieles de tigre
Con los dados de azúcar
Suertes de cobre y níquel.

TIERRA CALIENTE

La niña negra
se va a casar.
Suenan lo tiples
En el palmar.

Entre lo patios
Y los balcones
Se oyen las gaitas
Y los tambores.
Tu voz muchacha
Me sabe a ron.....
Bajo las manos
Suenan el Bongó.

Vienen los bogas
En la canoa.
Pasa la rumba
De verde cola.

Cuidado niña
Po ahí va el caimán
Cuidado niña
Con el mohán

Río Magdalena
Larga culebra,
Lagarto verde
Bajo las ceibas.

Este cocuyo
De luz y sombra
Es el regalo
Para tus bodas.

Para tu cuello
Dientes de tigre,
Para tu boca
Coral y almizcle.

Para tu pelo
Peine de cuerno
Y una esmeralda
Para tus senos.

Virgen del campo
Tez de marmaja.
Nuestra señora
De las naranjas.

AL MAGDALENA

¡Salud, salud, majestuoso río!...
Al contemplar tu frente coronada
De los hijos más viejos de la tierra,
Lleno sólo de ti, siento mi alma
Arrastrada en la espuma de tus olas,
Que entre profundos remolinos braman,
Absorberse en las obras gigantescas
De aquel gran Ser que el infinito abraza.

¿Qué fuera aquí la fábula difunta
De las ninfas de Grecia afeminada,
Al lado del tremendo cocodrilo
Que sonda los misterios de tus aguas?

No en tus corrientes nada el albo cisne.
Sólo armonioso en pobres alabanzas;
Pero atraviesan tu raudoso curso
Enormes tigres y robustas dantas;
Cadáveres de cedros centenarios
Tus varoniles olas arrebatan.
Como del techo del pastor humilde
Las tempestades la ligera paja.

No nadan rosas en tus aguas turbias,
Sino los brazos de la ceiba anciana.
Que desgarró con hórrido estampido
El rayo horrendo de feroz borrasca.
Veo serpientes que tus aguas surcan
Cuyos matices a la vista encantan,
Y oigo el ronquido del hambriento tigre
Rodar sobre tu margen solitaria;
Mientras salvaje el grito de los bogas
Que entre blasfemias sus trabajos cantan,
Vuela a perderse en tus sagradas selvas,
Que aun no conocen la presencia humana.
¡Oh, qué serían Sátiros y Faunos
Bailando al son de femeniles flautas,
Sobre la arena que al caimán da vida
En tus ardientes y desiertas playas!...
¡Ah, qué serían cerca de los bogas
Que rebatiendo las calludas palmas.
En el silencio de solemne noche
En derredor de las hogueras danzan
Acompasados, al rumor confuso

De tus mugientes y espumosas aguas,
Que acaso llega a interrumpir no lejos
Del ronco tigre seca la garganta!...

Yo los he visto en una oscura noche
Dando a los aires la robusta espalda,
Sobre la arena que marcado habían
De las tortugas la penosa marcha,
Y del caimán la formidable cola,
Y de los tigres la temible garra.
Yo los he visto en derredor del fuego
Danzar al eco de sonora gaita.

Mientras silbaba el huracán del Norte
Sobre tus olas con sañuda rabia.
Yo los he visto juntos a la hoguera
Cavar ansiosos tus arenas blandas,
Y en sus entrañas despreciar el lecho
Del más pomposo femenil monarca.
Aun me figuro que sus rostros veo
Del trémulo relámpago a la llama,
Con los ojos cerrados, cual si fueran
Los despojos de un campo de batalla.

No muy lejos de allí, menos salvaje
Sobre tu arena inculta y abrasada,
El caimán abandona tus corrientes
Y junto al boga sin temor descansa.
En vano busca en tu desierta margen
El hombre, que cual débil sombra pasa.
Palacios y ciudades de una hora
Que derrumban del tiempo las pisadas.

El pescador que en tus orillas vive.
Bajo su choza de nudosas cañas.
Que a nadie manda, ni obedece a nadie.
De sí mismo el vasallo y el monarca,
¿No es más dichoso que el abyecto esclavo
Que entre perfumes sus cadenas carga?
¡Yo te saludo en medio de la noche.

Cuando en un cielo plácido y sin mancha
Mira la Juna en tus remansos bellos
Su faz rotunda de bruñido nácar!
¡Yo te saludo, nuncio del Océano!
Todo eres vida, libertad y calma;
Y el hombre libre que sus redes seca
En tu sublime margen solitaria.

Como en Edén nuestros primeros
padres, Sólo de Dios adora la palabra.

Tú te deslizas al través del tiempo
Como la sombra de la acuátil garza,
Sobre la paz de tus fugaces olas
Que de los montes a los mares bajan.
En tus riberas vírgenes admiro
La creación saliendo de la nada.
Grandiosa y bella, cual saliera un día
Del genio agosto que tus olas manda.
¡Corre a perderte en los ignotos mares
Como entre Dios se perderá mi alma!

Cedros y flores ornan tu ribera.
Aves sin fin que con tus ondas hablan.
Cuyos variados armoniosos cantos
De tus desiertos la grandeza ensalzan.
¡Yo te saludo, hijo de los Andes!
¡Puedas un día fecundar mi patria,
Libre, sin par por su saber y gloria,
Y habrás colmado toda mi esperanza!



Diciéndole: "Señor, inconveniente
Grande me representa las salidas;
El río grande viene de creciente,
Dejemos aflojar las avenidas,
Pues con el ímpetu de su corriente
Las olas andan altas y subidas;
Inminente peligro nos despierta
Por llevar los seis barcos sin cubierta.

"ya veis, señor la mar cuál anda afuera,
Y que lo barco no van muy ligeros;
El río trae copia de madera
Con sus raíces arboles enteros;
Recelase la gente marinera,
Tiene temor a que estos caballeros;
Y para no venir a lo extremos,
Conviene que primero lo miremos."

Respóndele: "pues sois un buen navegante;
No receles aqeste pilotaje,

Que yo no veo cosa que me espante
Para dejar de ir nuestro viaje;
Esperan los soldados adelante,
Cuya ropa llevamos y fardaje:
Déense, déense las velas a los notos,
Y vayan con aviso los pilotos”.

Luego de su partido descontentos,
Las cañas se pusieron en timones,
Con fuerzas flojas y varazos lentos
Las anclas se leván y rezones;
Desfiérense las velas á los vientos
Con graves y pesadas turbaciones,
Tanto que flojedad y pesadumbre
Deban su desdicha certidumbre.

Tomada pues del río la garganta
E oyendo ya por el poco desvió,
Olaje tan soberbio se levanta
De la aguas del mar y grande río,
Que quien menos temía más se espanta,
Y menos muestras daban de su brío,
Viendo que no podía navegante
Volver a atrás ni ir más adelante.

Uno veréis lloros y otro triste,
Dan grita los mancebos y los canos,
Agua por todas partes lo embiste;
No les presta timón ni valen manos:
Ya su salud en Dios consiste,
Que no la puedan dar hombres humanos;
Y lo más sustancial de su esperanza

Era tener ninguna confianza.

Estando pues con este desatino
Causado del rigor de la procela,
Un grande y orgulloso remolino,
Sorbió la sobredicha carabela
Y un bergantín que junto della vino,
Y amortajó los hombres con la vela:
Diez andan por las ondas de Neptuno,
De los cuales fue Manjarés el uno.
Es nada lo que nada, pero viendo
Acrecentar la olas sus enojos,
Y en él después se estuvo sosteniendo
Recogiendo también otros despojos,
De cosas de madera que allí hubo,
Encima de las cuales se sostuvo.

Anda sobre el oleja fluctuando,
El cual la flaca balsa desparpaja,
Esta por ir á tierra forcejando,
Mas uno puede, por mucho que trabaja;
Y cuanto más andaba naufragando,
Mas andaba tras él una baraja
De naipes, que después él me decía
Que nunca lo dejo todo aquel día.

Dícele pues, a vueltas de otras quejas
"vete demonio, ya no me fatigues,
Que si por tierra voy nunca me dejas,
Y agora por el agua me persigues;
A mis grandes pecados son anejas
Las cartas de maldad con que me sigues,

Porque con ellas tal tercero,
Quel tiempo se perdió con el dinero.”

Más con la devoción que convenia,
No deja de llamar auxilio santo,
Y ansi, la noche ya quería
Cubrir todas las cosas con su manto,
Pudo llegar adonde pretendía,
Poco menos que muerto del quebranto;
Y con las mismas ansias y temores
Salieron otros siete nadadores.

El Cardona y Urbina con su pena
Y paga de la culpa merecida,
Hacia banda van de Cartagena
Compelidos también del avenida,
Y dieron al través en una arena,
Do fue milagro reservar la vida;
No quisieron volver más á su cargo,
Antes para Pirú se van de largo.

Dejando pues cien hombros ahogados,
Soldados de valor adamantino,
Los otros cuatro barcos quebrantos
Llegaron á la playa del Dorsino:
En Santa Marta fueron avisados avisados
Del pesado desmán que les avino,
Y fué de tal manera la congoja,
Que en mucho tiempo no se hizo floja

Más Don Pedro Fernández no desmaya,
Antes los dichos cuatro barcos varan

Por mandamientos suyos en la playa,
Y lo calafatean y reparan,
Para que el resto de la gente vaya
A ver las otras gentes en que paran;
No llegalles socorro por el río.

De Son pocos o ningunos los sosiegos,
Porque fuera dañosa la tardanza;
Y ansí nombraron de comunes ruegos
Por general, mediante su templanza
Al licenciado dicho Juan Gallegos,
Persona de valor y confianza,
Que en Quito de Pizarra se resbala:
Murió después con Blasco Núñez Vela.

Después que por el dicho licenciado
El cargo se tomó, puso la frente
En ordenar lo que le fue mandado,
Como varón sagaz y diligente:
Fue luego su viaje comenzando
Con doscientos soldados solamente,
Y por el río Magdalena
Subieron sin desmán que les dé pena.

No los detienen guerras ni raudales;
E yendo prosiguiendo la subida,
Supieron luego de los naturales
De la gente que estaba detenida
En Sompollón, pero de muchos males,
Hambre y enfermedad, enflaquecida,
Y todos ellos no sin grande pio
De ver llegar los barcos por el río.

Como les diesen pues carrera franca,
Sin conocerse voluntad aviesa,
Ora con remos, ora con palanca,
Ora con sirga larga, se dan priesa
Para poder llegar á la barranca,
Do para se juntar fue la promesa;
Y al fin, en breve número de días,
Se vieron juntas ambas compañías.

Como los deseos procedentes
Sus propios ojos fueron ya testigos,
Deshácense las rugas de las frentes
Así de los modernos como los antiguos,
Abrázanse parientes, con parientes
Huélganse los amigos con amigos;
Más dellos cada cual espanto tiene,
De ver el poco número que viene.

Y como lastimados corazones
Dijesen al que estaba con recelo
La causa de sus grandes dilaciones,
Y los que consumió marino duelo,
Volvieron á formar lamentaciones, mezclando su placer con desconsuelos, perder en
aquellas tempestades
Sus antiguas y buenas amistades.

Pero como tristeza valga nada
Para restauración de perdimiento,
La gente baquiana mas cursada
Procuró mitigar el sentimiento;
Y el General Jiménez de Quesada,

Para dar orden al descubrimiento,
Después que a su presencia los convoca,
Sacó tales palabras de su boca:
"caballeros, con gran corazón se siente
Una nueva de tanta desventura;
Pero quien se sagaz y hombre prudente
Verá por su discreta conyectura,
Cómo le cumple moderadamente
Pasar por lo que ya no tiene cura,
Porque, perdigos los humanos cuellos,
Solo resta á Dios por ellos.

"también quiero decir que no vi suerte
En lo que profesáis é yo profeso,
Que se pasase sin alguna muerte,
O tuviese del todo buen suceso;
Más no porque el primero no se acierte
Ha todo tiro de salir avieso,
Pues si el un balletero queda manco,
Oto puede después dar en el blanco.

"y aquella miserable contingencia
No puede deshacer la dicha mía,
Por haber sido falta de prudencia
Del colo capitán que los regía,
O por ventura santa provincia
De aquella pernal sabiduría,
Pues en faltar el uno y otro Diego,
Faltan bullicios y desasosiego.

"faltando los dos dichos trompezones
Con otra gente desasosegada,

Están absentes cuantas confusiones
Pudieran suceder en la jornada:
De suerte, que de sus tribulaciones
Emana nuestra vida descansada,
Y el perderse, por poca vigilancia,
Para nosotros fueron ganancia.

“La cual no será corta sino llena,
Mediante Dios y su cabal ayuda,
Porque su fortuna que nos desordena,
Para favorecer otros se muda:
Que de topar habemos cosa buena,
Y cerca desto ya no tengo duda,
Como con el valor que se requiere
Cualquiera de nosotros persevere.

“y así cumple mostrar claro semblante
A hambres y trabajos importunos,
Para poder pasar más adelante
O bien hartos de pan ó bien ayunos;
Y ninguno desmaye o se espante,
Cuando se vieren parecer algunos,
Pues donde quiera, semejantes dejos
A todos los humanos son anejos.

“mayormente terreno donde toco
A todos los nacidos encubierto,
Y donde no será menos que loco
Quien pensare que no puede ser muerto.

Porque nunca lo mucho costo poco,
Y el vivir a los hombres es incierto;

Mas hasta ver qué hay, ó viva ó muera,
Y no me puedo ya salir afuera

“Que por acá la generosa
Muy mal puede vivir sino por guerra,
E ya que de riqueza deseosa
De su naturaleza destierra,
Conviénele buscar alguna cosa,
Si quiere volver á ver su tierra,
O cuando no hiciera tal trasunto,
Acá pueda tener honroso punto.

“Porque si la fortuna no se muestra
A nuestros pensamientos adversaria,
Aquella llamaremos patria nuestra
Que diere la riqueza necesaria,
Y que con el valor de nuestra diestra
Hiciéramos de liebre tributaria;
Y entonces lo feroz tornando manso.
Pasaremos la vida con descanso.

“Ansí que, para ver lo que decimos,
Quien estuviera frio se caliente,
Que para coger fértiles recimos
Tierra de promisión teneis enfrente;

Más si volvemos como nos venimos,
Cierto seria gran inconveniente,
Tanto que con mejor aviamiento
Nadie podrá volver en salvamento.

“En los barcos ir todos no cabemos,
Ni puede ser sin riesgo conocido:
Si por tierra, ¿de qué nos mantenemos,
Estando cualquier pueblo ya barrido?
De manera que destos dos extremos.

En no volver atrás es buen partido:
Cuánto más ¿qué bienes ó qué renta
Dejaste en la mar sino tormenta?

“Hambre y enfermedad nos perseguía
El tiempo que estuvimos en sus puertos,
Y nunca vi que se pasase día
Que no viésemos tres o cuatro muertos:
Mirad la sierra si se defendía,
Y los heridos por sus desconciertos
Mandaban que con sus cepos estuviesen,
Hasta que con la rabia perciesen.

“Sea pues la jornada larga ó corta,
Duren los prolijos montes y espesuras,
Que la resolución que más importa
Es ver el fin de aquestas aventuras:
Este consejo da quien se reporta
Y las noticias tienen por seguras,
Y más agora con el buen avío
Que tenemos de barco por el río.

“Porque mientras durare la demanda,
El orilla será nuestra carrera,
Y los barcos por una y otra banda
Buscarán de comer por la ribera,

Acudiendo con alguna vianda
A los que no hallamos acá fuera;
Y si por acá hallan buenos nidos,
También serán los barcos proveidos.

“Cuando mas que la gente que hūida
Hallamos de los pueblos y cortijos
Otra banda la tiene recogida,
Y allá están las mujeres y los hijos;
Y es imposible no tener comida,
Como se busquen bien los escondijos;
Y hallada por una y otra vía
Ternemos razonable pesadia.

“Por tanto, los que rigen los escuadrones,
Si no quieren seguir opinión vana,
Manden que suenan bandos y pregones
Que digan cómo salgo de mañana;
Los barcos, caballeros y peones,
Sigan mi parecer de buena gana,
Porque con el favor de Rey de gloria
Yo les daré ganada la victoria.”

En dando fin á su razonamiento,
Tuvo muy á su gusto la respuesta;
Y ansi para venir el cumplimiento,
Esta congregación se hizo presta:
Viérades alistar el instrumento,
El espada, la lanza, la ballesta,
Y los demás pertrechos y adherentes
De que suelen usar guerreras gentes.

Febeo resplandor en esta hora
Apartando se va del hemisferio
Donde la belicosa gente mora
Y con oscuridad en el imperio
La noche se quedo por sucesora
Puesta vista mortal en cautiverio,
O con sueños ó con impedimento,
De no ver su salud ó detrimento.

Pero cuando doraba ya la planta
Apolo, reiterando su venida,
Resuena de trompetas la garganta,
Que suele despertar gente dormida;
Y así la peregrina se levanta,
Para poner por obra la partida:
Los asnos, los enfermos, los tullidos,
Según están apercebidos.

Luego por don Gonzalo se procura
Que se celebre divinal oficio;
Y el buen padre Lezgame, como cura,
A Dios ofrece santo sacrificio:
Oyosé con devota compostura
De los que profesaron su servicio;
Y acabada la obra religiosa,
Prosiguen su jornada trabajosa.

Hirónimo de Insa va rompiendo,
Por ser el capitán de macheteros,
Espesísimos montones, y haciendo
Puentes para las ciénagas y esteros,
Los calurosos días consumiendo

En trabajos que no son crederos;
Tanto que con innumerable tinta
No se podrá decir la parte quinta.

Porque por la montaña do guiaban.
O sus cansados pasos ó las riendas,
Por muchos que buscasen no hallaban
Señales de caminos ni de sendas:
Que los indios por aguas se mandaban
En todos sus contractos y haciendas.
Ni jamás se rompió tal aspereza,
Desde que la crió naturaleza.

Y así, con trabajar las compañías con el sudor á todos importuno,
Aconteció romper en ocho días
Lo que pudieron caminar en uno:
Y con buscarse por estrambas vías,
El alimento fue cuasi ninguno:
De manera, que con necesidades
También crecían las enfermedades.

Aquellos que se sienten más enteros
Tienen necesidad que les ayuden,
Y los más amigables compañeros
Con mil desabrimientos se sacuden;
Empapan los terribles aguaceros,
Sin tener otra ropa que se muden;
A así, par secar la pobre tela,
El flaco cuerpo sirve de candela.

Cubiertos van de llagas y de granos
Cansados de las dichas ocasiones

En vida se comían los gusanos
Que nacen por espalda y pulmones,
No se pueden valer de pies ni de manos;
En lo más raso hallan trompezones;
No tienen do llevar hombres enfermos,
Y así quedaban muchos por los yermos .

iOh, cuantos con suspiros y gemidos
Allí se quejan por dejar su suerte!
Oh, cuántos al camino son movidos,
Y atrás un flaco viento los convierte!
Oh, cuántos se quedaron abscondidos,
Por no verse vivir con tanta muerte,
Tomando por grandísimo regalo
Acabar de morisirse tras un palo.

iOh, cuántos en aquellas espesuras
Fueron cebo de aves carniceras,
Y cuántos á quien fueron sepultadas
Vivas entrañas de las bestias fieras,
Que salten en las noches oscuras
A gentes naturales y extranjeras!
De suerte que á los bajos y á los altos
Eran comunes estos sobresaltos.

De riesgos otros menos seguros,
Por haber otro mal cotidiano;
Y así, tendidos nublos más oscuros,
Acudió luego carnícera mano;
La cual con uñas y con dientes duros,
Asió del miserable Juan Serrano:

"¡Valedme, dice, gente compañera,
Cocorred, que me lleva bestia fiera"!).

Acudieron soldados más cercanos,
Movidos de justísima clemencia,
Con espadas y lanzas en las manos
Y toda la posible diligencia,
Y con fuerza y esfuerzo de romanos
Lo quitan á la viva pestilencia;
Pero de la manera que conejo
Que salta de los dientes perro viejo.

Desta misma maneras se le saca,
Y por ver si podía tener cura,
Le colgaron muy alta la hamaca,
Entre tanto que llega la luz pura,
Velóse cada cual en su barranca,
Fatigados de tanta desventura;
Mas entes la aurora lumbre diese,
Llevólo sin que nadie lo sintiese,

Y cuando ya las húmedas regiones
Se vestían del rayo soberano,
Copia de caballeros y peones,
Lo buscaron, más fue trabajo en vano:
Así que, por las dichas ocasiones
Le llamaron el río de Serrano,
En memoria y recuerdo de este hombre,
Y siempre durará con este nombre.

Vistos aquellos miserables fines
Luego bajo Pedro Núñez Cabrera,

Con diez soldados de los más insines,
Al ver del río grande, la ribera,
Para hacer venir los bergantines,
Y en ellos atravesar á la frontera
Del río de Serrano, ya nombrado,
Porque no le pudieron hallar vado.....

Llegaron pues los barcos al paraje
Qué más a su propósito convino;
Efectúan con ellos su pasaje,
Y en confianza de favor divino
Prosiguen adelante su viaje
Por un trabajosísimo camino
De espesos montes, ciénagas, esteros,
Y á cada paso mis atascaderos.

Porque demás de ser esta montaña
Es espesura sumadamente ciega,
De limpios animales muy extraña,
Y tal que clara lumbre se la niega,
Cuotidiana pluvia la baña,
Y demás de lo aquel mayor niega,
Muchos ríos que bajan de la sierra
Inundan los conveses desta tierra.
Yendo pues su viaje cierto día,
En un río se dio gran fondura,
Que para proceder los impedía
El agua toda del negra y obscura:
Era profundo, más su travesía,
Como de treinta pasos de anchura:
Fueron por la orillas gran trecho,
Y no pudo hallársele deshecho.

No hay arboles desta parte conviniente,
Y en la otra los hay de gran altura
Que caen a propósito y enfrente
De donde tiene mayor angostura
Y en cima derribada harán puente,
Por do la gente pase más segura:
Que para los cortar pasen a nado.

Nunca la gente con quien él hablaba
Mostró jamás temor á duro hecho,
Y agora cada cual se recelaba,
Con ser breve pasar aquel estrecho;
Mas domingo de Aguirre, que callaba,
Hendió las aguas con su fuerte pecho,
Y como viesen y hacer comienzo,
Pasó luego tras él un Juan Lorenzo.

Para dar vía do se le empacha
Y hacer puente donde se les manda,
Piden que les arrojen una hacha
A los que tienen la contraria banda;
La cual brazo de fuerzas se les despacha,
Y así, cortaron una ceiba, blanda
Con otras diferencias de maderas,
Que tocan entrambas las riberas.

Pudiera Juan Lorenzo por la puente
Pasar donde lo estaban esperando
Y el miserable joven, imprudente,
Determinóse de volver nadando:
Asióle de un pie fiera serpiente,

Y en el fondo lo mete forcejando;
Otra vez sobreaguaron las manos puestas,
Y dijo dos palabras que son estas:
"¡señor, misericordia!" y al instante
Fue de la bestia fiera sumergido,
De suerte, que la gente circunstante
Miró por él, más nunca lo mas vido;
Duó gran dolor al campo caminante,
Y no faltó ternísimo gemido,
Por ante sus ojos la violencia,
Y no poder hacerle resistencia.

Con este general desabrimiento
Procede por allí la gente coja,
Sin padecer desmayos el intento
Ni se reconocer voluntad floja
Aunque tan faltos todos de alimento
Cuan llenos de dolor y de congoja,
Absortos y olvidados de sus vida,
Al olor de una cosa no sabida.

El más fuerte vigor es flaca hebra,
Que acá y allá lijero viento mueve;
En el número dellos hay gran quiebra,
Pues cuatrocientos hay de ciento nueve;
No queda lagartija, ni culebra,
Ni sapo, ni ratón, que no se pruebe:
Que la hambrienta gana y atrevida
Ninguna cosa halla prohibida.

Demás de este rigor cotidiano,

Otro menos mal les sobreviene,
Y es carecer del conditivo grano
Que da sabor á cuanto no lo tiene,
Y en el varón enfermo y en el sano,
No hay necesidad con que mas pene;
Y por la dicha falta cuasi todos
Andaban como tontos y beodos.

Comen raíces de árboles y tallos
Tiernos, que nunca fueron conocidos;
Mataron con obscuro tres caballos
En diferentes noches atrevidos,
Y es porque no pudieron remediallos,
Han de ser por cabeza repartidos,
y todos los quitaran de por medio
si no se proveyeran de remedio.

Y así la culpa desta golosina
No quiere que se pague con septenas,
Ni toman por afrentar medicina,
Antes el auto fue con estas penas:
Que quien comiere carne caballina
Cuchillo rompa sus vitales venas;
Y este fregón y mando fue tan bueno,
Que les hizo tener á todo freno.

En este tiempo de rigor horrendo,
Gallegos, al valiente licenciado,
Anadaba con los barcos descubriendo
Por la orillas de uno y otro lado;
Y andando desta suerte descurriendo
Vió cierto pueblo bien acomodado;

Bajóse, sin hacer guerrera prueba,
A dar al general aquesta nueva.

El cual no recibió poco contento,
Y era tanta la gana que tenia
De poder descubrir mantenimiento
Para la fatigada compañía
Que por dar al deseo cumplimiento
Mudó la discreción en osadía:
Quiso por agua ir de los primeros
Con solo seis o siete compañeros.

Su hermano Hernán Pérez de Quesada
Antonio de Lebrija Maldonado,
El Alférez Olalla, cuya espada
Pone contrarias gentes en cuidado,
Y Vanegas, persona señalada
Y el Domingo de Aguirre ya nombrado,
También Pedro Velasco, cuya mano
El peligro mayor halla liviano.
En tres años se meten mal seguros,
Todos con canaletes en las manos,
Cuando cobrian ya velos oscuros
Los árboles de montes comarcanos;
Son un indio y un negro palinuros;
De la familia destos dos hermanos:
Con tanto riesgo ven, que se me jura
No ser tanto valor cuanto locura.

Aunque cercanos van á la ribera,
Por ser aquel menor inconveniente
Con gran trabajo pasan la carrera,

Por no faltar raudales y corriente;
Mas el valor y fuerza persevera
Hasta poder del indio ver la frente,
Y andarían tres leguas de camino
Antes de ver el rayo matutino.

Mas el tiempo que da la parte eoa
Apolo sus cabellos esparcia,
Pudieron descubrir una canoa
Que indios enviaban por espía:
A ella cada cual guía la proa,
Pero con dos remos que traía
De tal manera meneo las palas,
Que dar alcance no pudiera alas.

Con este general inconveniente
Va caminando castellana mano,
Sin poder sano socorres doliente
Ni doliente valerse de hombre sano:
No procura pariente por pariente,
Hermano no se cura del hermano,
Y iqué presta querer? Pues, aunque tierra,
Lo que desea dar es lo que espera.

Mas un hombre de aquella compañía,
De cuyo nombre yo soy ignorante,
Y aun los que della viven este día,
No pudieron pasar mas adelante,
Hablando con un hijo que tenia,
Para cualquier rigor hombre bastante,
Le dijo: "Hijo mio, yo me quedo,
por ninguna vía mas no puedo.

“De ti hago pestrera despedida,
Porque vital espíritu me calma;
Está ya la virtud enflaquecida,
Gozar quiere la muerte de su palma:
Harás, Hijo, si Dios te diere la viada,
Aquel bien que pudieras por mi alma,
Por el de hasta agora te bendigo,
Y la gracia de Dios sea contigo”.

El hijo, con los ojos hechos río,
Responde con amor caritativo;
“No quiera Dios que yo haga desvío
El tiempo que el señor, durares vivo,
Y cuando ya tengáis el cuerpo frío
Mis manos abrirán común archivo
En esta soledad y en tierra ajena, para mayor aumento de mi pena.
“Y en tanto que no fueran descompuestas
Del alma las terrenas ligaduras,
Yo tengo de llevaros a mis cuestras
Por estas trabajosas espesuras:
Que no parecerá bien ir enhiestas
Mis espaldas, pueden ir seguras,
Con un peso que no me será grave,
Antes menos grato que süave”.

Asiento hecho pues de manta larga
A las manos asidas con correas,
Sobre sus piadosos hombros carga
La presea mejor de sus preseas
Ocupados más tiempo con la carga,
Que con Anquises fueron los de Eenas:

Pues durarían estas obras pias
Por espacio de seis o siete días.

Sin fallecer jamás en el intento
Con lo demás regalos aquel podía,
Hasta que le falto vital aliento.
Y lo mortal cubrió la tierra fría;
Y el pobre mosco del quebramiento
Poco después le tuvo compañía,
Con otros muchos que por despoblados
Acabaron la vida y los cuidados.

Muchas veces el campo peregrino
Está por dos o tres días parado,
Entre tanto que rompen el camino
Aquellos á quien dieron el cuidado;
Mas al enfermo de descanso dino
Lo manda luego ir por lo talado,
Pareciéndoles ser mejor remedio
Que los enfermos vayan en el medio.

E oyendo solos les acontecía
Vellos los indios desde su navío,
Que por aquel compas iba o venia.
Y como fuese todos sin avío,
Sin dejar nadie de la compañía,
Lo mataban y echaban en el río,
De donde los caimanes referidos
Quedaron muy cebados y atrevidos.

Y viéndose después los santos juntos,
Como faltasen estos del rebaño,

No hallándolos vivos ni difuntos,
Caso le parecía bien extraño,
Hasta que conocieron por barruntos
Las ciertas ocasiones desde daño:
Venias después dos con sus caballos
Con ellos para vellos guardallos.

Desta suerte prosiguen la jornada
Huyendo cuando puedes de reposo;
Porque los amenaza con su entrada
La furia del invierno pluvioso:
E yendo por la parte señalada,
Toparon otro rio caudaloso,
Cuyas corrientes dan en el arena
Dei rio grande da la Magdalena.

Sus aguas llevan de color bermejo,
Por la creciente grande que traía,
Faltó para pasar el aparejo,
Demás que la noche se venia,
Y ansí tuvieron por mejor consejo
Esperar lumbre del siguiente día:
Pluvias y truenos son por tales modos,
Que penaron allí parecer todos.

Persiguiéndolos va la gente blanca,
Aunque más tardamente se menea,
Pero valor y brío no le manca
Para guiar tomar que buena sea;
Taras una punta vieron la barranca,
Y el pueblo pareció que de desea
En lugar y parte exenta,

Y sus caneyes eran como treinta.

Cada cual se compuso como pudo,
Pudiéndoles hacer estar á raya
Muy pocos, mas cubiertos del escudo,
Valor del español tomo la playa,
Pensando que el del parte del desayuno
No faltará que contra ellos vaya;
Pero no pareció cosa viviente,
Por estar todo morador obsente.

Porque desde que vieron los navíos,
Reconocieron ir, en su demanda,
Y así dejaron solo los buhíos,
Tomando por amparo la otra banda
Con todos sus pertrechos y atravios
Y lo demás que tienen por vianda;
De manera que por entonces poca
Fue la recreación para la boca.

Pero por arcabucos y riberas,
Siendo por los soldados indagadas,
Hallaron razonables sementeras,
Algunas dellas cuasi sazoadas
Que fueron á las gentes extranjeras
Alivios, según faltas atrasadas,
Y por el origen grande que se puso
Sirvieron muchos días a su uso.

Recogieron algunas churcherías
De las aquel indio labrador alcanza;
Esperaron allí las compañías

No sin demasiada confianza
Porque serian seis o siete días
Aquellos que hicieron de tardanza,
Y si gente de indios acudiera
Es de creer que mal le sucediera.

Más con los sobresaltos y barruntos
Con que sueño quieto se destierra,
No dejaban de estar a todo punto,
Opuestos á los trances de la guerra,
Hasta tanto que ya se vieron juntos
Los que por agua van y los de tierra;
Y entre tanto que tiene alimento
Determinan allí hacer asiento.

Entre las cosas allí rancheadas
Hallaron mantas de algodón tejidas,
Pintadas con pincel y coloradas,
De ningunos antiguos conocidas;
Con gran aplauso son solemnizadas
Por ser muestra de cosas más subidas,
Y no de morar lejos de la tierra,
Viéndose muy cercanos a la sierra.

Pues por que no tuviese destemplanza
En recoger el grano deste puerto,
Hay mando riguroso y ordenanza
Con público pregón y descubierta,
Que quien cogiese grano de labranza
Sin descargo de culpa fuese muerto,
Pues había de ser la tal comida
Por orden y concierto repartida.

Pocos días después de su venida,
Los moradores destos señoríos
A ver la nueva gente y atrevida
Vinieron en sus fútiles navíos
Mostrándose de paz, aunque fingida,
Pues no quisieron ir a los buhíos;
Y á no ver en el río bergantines
Fueran fueran en sus efectos más ruines.

Dentro del agua hacen su parada,
Puesto que nuestra gente los convida,
Más como tienen intención dañada,
Con fechas hacen una arremetida;
Y no fue tan veloces su llegada
Cuando hicieron presta la huida,
Diciendo de los nuestros grandes menguas,
Según interpretaron ciertas leguas.

Al fin ellos volvieron del mar arte
Contra la potestad de las corrientes,
Do la madre del río se reparte
En cuatro que son brazos prepotentes,
Y esto llama la tora, y es la parte
Do resposan agora nuestras gentes,
Y donde mucho Cloto, parca dura
Metió dentro de viva sepultura.

Pues por estar sin fuerzas y sin brío
Usaban de sepulcros, indecentes,
Porque viendo quedar el cuerpo frio
Los vitales espíritus absentes,

Echaban a lo muertos en el río,
Donde lo devoraban las serpientes,
Y así, cebados en aquel sustento,
Iban sus osadías en aumento.

“A quien fortuna no se muestra dura
A su casa le lleva la ganancia,
Más a los que carece de aventura
Poco les presta buena vigilancia;
Y pues siempre la veis triste y oscura
A nuestra pertinaz perseverancia,
Tengo por bueno que salgo fuera
De lugar do remedio no se espera.

“Quizá cuando queramos no podremos
Ni la debilidad abrirá puerta,
Pues todo cuando veis y todo vemos
A mirar por nosotros nos despierta,
Porque si proseguimos, nos metemos
Donde la perdición tenemos cierta;
Y en tan grandes extremos es cordura
Que sigamos la vía más segura.

“Cuando mas se prosigue la jornada
Y mas llegamos á la sierra alta
Tanto mas la hallamos despoblada
Y de consuelo y d refugio falta:
Montaña tenebrosa y asombrada,
De sucios animales toda llena,
Cuya memoria sol causa pena.

“no vemos de zavas apreciadas

Que con su caza den algún consuelo,
Sino bosques que crían pestilencias
Sin dar al aire cosa que de vuelo;
Predominan malignas pestilencias,
Un continuo llover, un triste cielo,
Truenos, obscuridad, horror eterno,
Con otras semejanzas del infierno.

“Del río son ya grandes las corrientes
Para los bergantines que llevamos,
Y faltan, mi señor, si paráis mientes,
Dos partes de las gentes que sacamos;
Llegados, consumidos y dolientes,
Esos pocos soldados que quedamos;
E yendo por ásperos terrenos
Creed que cada día serán menos.

“Si no cabemos en los bergantines,
Otras ayudas hay que no son falsas,
Que me señalan para tales fines
No personas insulsas, sino salsas;
Y son que podrían ir hasta rocines,
Haciendo de canoas buenas balsas:
Iremos agua abajo prestamente
Al morador de paz que nos sustente.

“Hay un número de indios importante:
Para traerlos al real servicio.
Buscaremos asiento do se plante
Ciudad que tenga cielo más propicio;
Erigiréis iglesia do se cante
Y se celebre santo sacrificio;

Formaremos allí perpetuos ranchos,
Pues hay fertilidad y campos anchos.

“Gozaremos de suelos más enjuntos,
Pues los hay en aquellas circunstancias;
Servirnos han aquellos hombres brutos
Que poseen larguísima distancia;
Pues de oro tienen todos abundancia;
Y lo deste compas triste y horrendo
Después podremos illo descubrimiento....

“Es en Temalameque y su distrito,
Río Grande, lagunas y rincones,
El número de indios infinito,
Grandes y numerosas poblaciones,
Que puestas y apuntadas por escrito
Satisfarán á vuestras intenciones,
Y entenderéis lo mucho que se gana
En asentar allí gente cristiana.

“En esta relación he dado muestra
De lo que siente nuestra compañía,
Así la chapetona como diestra,
Cerca de que dejéis esta porfía;
Mas yo puedo jurar que de la vuestra
Está pendiente la voluntad mía,
Y no me hallareis menos contante
Si quisierdes pasar mas adelante.

“Pero vuestra merced se determine
En la resolución y en la respuesta,
Antes que tanto mal nos arrüine

Sin dejar en el campo cosa enhiesta;
Y Dios por su bondad nos encamine
En una confusión tan manifiesta,
Do fortuna se muestra tan malina,
Que todo buen juicio desatina.”

Oyo Quesada su razonamiento,
Pero como faltó correspondencia
A su más levantado pensamiento
Guiado por su divina providencia
Tomólo con algún desabrimiento;
Y así sin les captar benevolencia,
Por desviar aquellas opiniones
Tuvo por bien decir estas razones:
“A todos es negocio creederlo,
Si viso de razón está presente,
Cómo nadie procura ni yo quiero
El mal y perdición de tanta gente;
Antes todos buscamos paradero
Para nuestro descanso conveniente,
Y con esos intentos y destinos
Proponemos romper estos caminos.

“Y el acerbo dolor este tormento,
Con fatigas de todas partes llenas,
Pues padezco también las misma penas,
Y el singular dolor y sentimiento
Aquese pago yo con las septenas,
Porque fecha inmortal mi alma hiere
Cuando de cualquier mal alguno muere.

“Pero para curar el mal que veo

Dadme remedio, que remedio sea,
Pues ese que me dais es devaneo
Que juicio flaquísimo tantea,
Pusilanimidad y caso feo,
Contrario del valor que se desea,
Y en el efecto consta claramente
Ser el peligro muy más inminente.
"Porque todos sabéis y es cosa vista,
Que para subyectar esa partida
Tiene de ser por agua la conquista,
Por ser su fortaleza y acogida;
Y nuestra gente para que resista
Está de tiros mal apercebida
Y donde falta del caballo huella
En lo indios se hace poca mella.

"Demás desto, la gente que nos queda
Por espaldas son indios atrevidos,
E ya la masa dellos tan aceda,
Que tarde los veremos corregidos;
Y aun el armada quiera Dios que pueda
Salir de sus provincias y partidos,
Pues las contracciones de los nuestros
En la guerra los han hecho más diestros.

"Decís que de canoas harán balsas
Para llevar mejor aviamiento:
Entenderá ser opiniones falsas
El que tuviere buen conocimiento,
Pues es el enemigo dalle salsas
Para mejor gustar de su contento,
Que cuando la flaqueza reconoce

Se alienta para dalle mayor goce.

“Pintais con alabanzas aquel puesto
Por ver el oro que su gente tiene,
Y á todos es negocio manifestó
Como por vía de contractos viene;
Ansí que, bien mirado todo esto,
Otro progreso cumple que se ordene,
Y es que quiero buscar, ó muera, ó viva,
La tierra de donde ello se deriva.

““Porque si buen juicio lo tantea,
Contracto es y habemos de buscallo;
Y allí quiero para donde me vea
Quien no vio barba larga ni caballo;
Y es este para lo que se desa
El ultimo remedio que yo hallo;
Cuanto más, que señal teneis alguna
Que no puede borrallala fortuna.

“Y porque no penséis que son novelas
Compuestas, ni livianas coyecturas,
Aquí hallamos juntas cinco telas
Con mil diversidades de pinturas,
Que para mis designos son espuelas,
Por entender que ya no voy á obscuras;
Porque nunca jamás atrás se topa
Entre los indios semejante ropa.

“Pues aunque discurráis desde los mares,
De do comienzan estos hombres rudos,
Pasando por provincias y lugares

Que suelen visitar vuestros escudos,
No veréis ejercicio de telares,
Por ser in excepción hombres desnudos,
Y es uso común dellos y dellas,
Eso me da casadas que doncellas.
"Y allí donde la tela fue tejida,
Gente debe de ser de mejor casta,
En el honestidad más advertida,
No tan desvergonzada ni tan basta,
Porque no dudo ser gente vestida,
Nobles influjos y provincia fasta,
Adonde nos esperan ricas medras,
Áureas joyas y preciosas piedras.

"este camino quiero y este sigo,
Este debe seguir quien bien me quiere,
Y sepa que terne por enemigo
A quien aquestos pasos impidiere,
Dándole con rigor aquel castigo
Que por inobediente mereciere:
Que no podrá temor ni dolor luengo
Quitarme del propósito que tengo.....

"ni hallaré peligro que me espante
En la prosecución desta pelea,
Puesto que se me pongan por delante
Sirtes, Scila, Caribdis y Malea;
Sola Laquesis puede ser bastante
A perturbarme para que no vea
De mi justo deseo cumplimiento,
Haciéndome perder vital aliento.

“Y admírome de ver que tantos buenos,
Diestros en padecer calor o frío,
En estos tristes y espantables senos
Que hacen las montañas deste río,
En este sinsabor vengan a menos
De si animosidad, valor y brío,
Principalmente donde tienen cebo
Pare recuperar ánimo nuevo.

“¿Agora que teneis la presa cierta
Dejáis el uso della de las manos?
Agora que llegamos a la puerta
No queréis ver los donde soberanos?
Agora que la vemos mas abierta
Al entrar concebís temores vanos?
Valor, valor en la mayor presura,
Pues que nos llama prospera aventura.

“Volvamos á cobrar el esperanza,
Que hizo principiar esta jornada;
Afilemos el hierro de lanza,
No crie duros mohos el espada;
Vístase cada cual de confianza
Prosiguiendo la obra comenzada;
Pues faltando temores de por medio,
Brevemente veréis vuestro remedio.

“Por tanto, cuando fuere manifiesta la lumbre clara del futuro día,
Vos, señor San Martín, hacedme presta
Gente continuar esta floresta
Por donde nos mostrare mejor vía;
Que no es posible, yendo mas adentro,

Dejar de salir indios al encuentro.

“Y pues que la nocturna pesadumbre
Nos cubre ya con velo tenebroso,
Con la vela que tiene de costumbre
Los que pudieran vayan al reposo,
Porque llegada la diurna lumbre
Demos fin al camino trabajoso,
Pues a pesar de la fortuna avara,
Habemos de salir á tierra clara”.

Oídas por personas más granadas
Las palabras de su razonamiento,
Se fueron á sus toldos y ramadas,
Dudosos de se ver en tal contento,
Y porque yo, que sigo sus pisada,
Del largo caminar también me siento
Algo cansado, de repente ceso,
Que yo diré después su buen suceso.



"Adiós, adiós!

Tras fatigas

Unos, contra el mar violento
Luchando, y sus bergantines
Por ciclones, rotos viendo;
Y los otros que en el bosque
Van despejando sendero,
En mambo sobre el río,
Se unen al fin, desaliento
Profundo embarga sus almas,
y en airada voz dijeron:

"Avanzar? Es imposible
Para el mar nos volveremos ´

Don Gonzalo pensativo
Ente ese gran desconsuelo,
le dice al padre de las Casas,
ante el peligro, sereno:
"Como voz terrena falla
Habladles con voz de cielo."

En el arenal del río
Que desciende amarillento,
Sobre tabla que se apoya,
En recién cortados leños,
Un crucifijo se yergue
Un cáliz y un evangelio;
Y terminad la misa
Entre alboroto del viento
Y entre el rumor de la selva,

Dice el fraile:

“Llego el tiempo

De que a los reinos de cristo

Unamos un nuevo reino.

Y se vio trocado en gozo

Entonces el desaliento.....

Río arriba!..... unos por agua,

Otros por tierra, Al estrepito

De las voces de “adelante!!”

Se unió el rimbombo del trueno.

Fúlgidos rayos cruzaron

El espacio ceniciento.

Borrose el sol. De la fieras,

Por entre el follaje espeso,

Llegaban ronos rugidos;

Y torrencial aguacero

Cayo de pronto. La orilla

Fue entonces pantano inmenso.

Unos subían el río;

Otros, bajo árboles quietos;

Y la tormenta seguía

Los árboles sacudiendo.

Eran torrentes los caños,

Y entre ese fragor siniestro

Sobre las carnes de todos

Cían nubes de insectos,

Arañas, negras avispas

Jején y tábanos fieros,

Que en encendían ampollas

Les convertían el cuerpo.

Amarrados a los troncos
Se columbraban muy lejos
Los barcos, y los infantes,
De los raudales huyendo
Sobre horcones cavilaban,
Mirando inundado el suelo,
Cómo esa noche podrían
El cuerpo entregar al sueño,
Charco enorme era la tierra;
Seguía el río creciendo
Y en lo gajos de lo árboles
Eran los aventureros
De ese día y que muy pronto
De un mundo serian dueños _
Pájaros que disputaban
A los pájaros sus lechos.

De vez en cuando caía
Como rudo golpe, uno al suelo:
Y Quesada, duro el ceño
A caballo respondía:
"Río arriba que esto es nuestro"

Y el pendón de Carlos Quinto
Erguía entre el aguacero.
Cerca un tigre, de otro tigre
El rugir se oía lejos.
Un alto al fin: En Barranca
Bermeja"... entre el desaliento

Estalla el tumulto, y todos
Piden hacia el mar regreso.
_ “Para qué bellos paisajes,
En desamparos y enfermos?”
Así decían. Quesada
Sin vacilar en su empeño.

Por el Opon, dos canoas
Envía Quesada, el cielo
Es viva paleta, el ánimo
Volver parecer a sus pechos
Se alza la luna. Vihuelas
Y voces forman concerto:
La primera serenata
Bajo centenarios cedros,
A la orilla del gran río
Que desciende soñoliento
Llevando en sus aguas, troncos
Vivos: los saurios; y muertos
Troncos, que arranco en la playa
La corriente con estrepito.

En tanto. Quesada sueña;
Soñando está, mas despierto
Piensa en rejas andulanzas
Y en algunos ojos negros,
Y como es poeta entonces,
Fulge en su memoria un verso,
-¿Quién un verso no recuerda
En sus noches de desvelo,
Un verso que muchas veces
Es la lagrima de otro tiempo?

Y evocando a Santillana.

Y a su "Vaqueira", un ensueño
Radioso se alza en su mente,
Visión de gloria: otro reino
Para España, que en el mundo
Habrá de extender su imperio.
"España y amor" murmura,
Y a sus ojos baja el sueño.

Y regresan alas canoas:
Traen sal y traen lienzos;
Y todos alborzados,
Delante de un mundo nuevo
Surcan del Opón las aguas,
De la gloria aventureros;
Y a las serranías suben:
Sementeras, chozas, huertos,
Cielo distinto, otros campos,
Vegas y valles y cerros,
En donde sopla en el día
Y en las noches aire fresco....
Y después la gran llanura
Que se abre a sus ojos, lejos
Nuevo día. Bella aurora;
Azul y radiante el cielo,
Y entre silbidos de flechas,
Al frente los macheteros.
Troncos iban derribando
Que tendían en deshechos.
Raudales, cual recios puentes

De infantes y caballeros,
Mientras serpientes enormes
Entre el matorral espeso
Deslizábamos, y arteras
Dejaban mortal veneno
En la carnes de esos bravos
Postrado por hambre y sueño.
Unos caían. Los otros
Marchaban, camino abriendo
Entre trabas de bejucos
Y de árboles corpulentos.

Para comida, raíces,
Y hojas y barro, por lecho.
Saltaba un tigre de pronto...
Entre la noche, uno menos.

Otro día. Azul y gualda
Y rojo. Horizonte espléndido
Cada rama era una libre
Jaula a las aves del cielo.

Brilla la esperanza. Entonces,
Temblando de fiebre, regios
Palacios, veían, oro
Y más oro entre sus sueños
De sobresalto en la selva;
Pero de repente el trueno
Retumba en el espacio
Y volvía al desaliento...
Y luego... a buscar raíces,
Entre tupidos helechos,

Donde arañas y serpientes
Acechaban en silencio.

Tarde radiante del trópico...
Rojos celajes. En vuelo
Perezoso van las garzas
Por los dormidos esteros;
En al orilla esperan otras
A los peces, vivo argento
Las escamas, que en los picos
Un instante brillan luego,
En tanto que albas corolas,
Mueve el aura sobre el cieno.
En la playa, centenares
De saurios se mueven lentos;
Grandes bandadas de pájaros
Azules, verdes y negros
Pasan.... La tarde del trópico!....
El soles un rojo encendido...
"El valle de los Alcázares ",
Como en un deslumbramiento.
Tan solo ciento sesenta
Han llegado. Setecientos
Marcaron con sus cadáveres
El recorrido sendero.
Y aquellos desconocidos,
Terrones de gleba; aquellos
Que de humildes heredades
A heroica aventura fueron,
No pensaron quizá entonces,
De sólo harapos cubiertos,
Pordioseros de la gloria,

Mientras Quesada sus acero
Alzaba en tierras de Zipa
Que el suelo hollado por ellos
Iba, cual florón de España,
A ensanchar el universo.